

ABRIL 1977

El Abildo



**DE LA SUBVERSION
MARXISTA**

THOMAS MC IAN

**MENTIRAS DEL
MUNDO MODERNO**



La VERDAD... pero, ¿para qué sirve la verdad?, dicen los modernos Pilatos.

Conocer la VERDAD es muy importante, porque "más fuerte que el VINO (placer), que la MUJER (sensualidad) y que el REY (poder) es la VERDAD", que es "simpliciter LO MAS DIGNO, MAS EXCELENTE Y MAS POTENTE" para "TRANSFORMAR EL CORAZON DEL HOMBRE".

Al menos, esa es la doctrina que enseñó el "más moderno" de los pensadores: un doctor medieval de sobrenombre "el buey mudo" y apellidado TOMAS DE AQUINO.

Para comprender TODO el trasfondo que se juega detrás de cada noticia en la avalancha de la información cotidiana que nos sumerge, hace falta despertar el ESPIRITU CRITICO del lector, para que aprenda a leer los hechos del presente en el contexto de los Sucesos del pasado, interrelacionando, cotejando e interpretando el hecho fugaz del día, a la luz de la documentación auténtica y no-conformista, que no tiene prensa.

Y carece de prensa, porque es la Historia contemporánea AUTENTICA, muy distinta de la prefabricada para el consumo del gran público cosmasificado por los "mass media", manejados por las logias de los Hermanos Tres Puntos y teledirigidos desde las trastiendas de todas las sectas y FUERZAS OCULTAS del mundo moderno, que este libro ayuda a conocer (H. H. ... Leones, Bilderbergers, Pugwash, Oneworlders, etc.).

A contracorriente de la DESINFORMACION periodística que carcome a Occidente, aquí nos enteraremos —algunos ejemplos entre muchos— por qué avanza el COMUNISMO, a quién ayuda realmente UNICEF, qué es VYNNITSIA, cómo se fabricó el fraude de GUERNICA, quién envenenó lentamente a HITLER, de qué modo Estados Unidos entregó CUBA al comunismo... E así via. Y también el papel del SATANISMO y de la MASONERIA infiltrados dentro de la Iglesia Católica.

Y la verdad sobre Mindszenty, Tiso, Benes, Silva Henríquez, Kissinger... y muchos otros.

Solicítelo al CLUB DEL LIBRO CIVICO

Córdoba 679, 5to. Piso 504, Capital Federal

Teléfono 392-6125 - Horario de 10 a 18 horas



Precio \$ 1.450.-

Editorial

HABIAMOS señalado en un editorial reciente (8-2-77), que la primera tarea del político, su primer deber, es detectar al enemigo. Precisamente las frustraciones sufridas por los argentinos que volcaron sus esperanzas en sucesivos golpes castrenses, se debieron a esa falencia que hasta hoy empañó de un modo ineluctable a la inteligencia militar en el ejercicio del poder.

Hoy parecería que se está en vísperas de una revisión de esa actitud negativa, ingenua y mortal. Ello solo implica una revolución en sí, tanto en los hechos como en las actitudes mentales. Supone, nada menos, que el ingreso a una política realista, esto es, el repudio a la concepción liberal que sólo propone utopismos, y a la populista que sólo propone imágenes, dos formas idénticas de destrozar a la sociedad y al Estado.

Pero, está dicho, la reestructuración que entreveremos empieza por lo pronto, en los hechos; allí, en esa esfera de los factores concretos y mensurables del poder, donde se suele jugar secretamente el destino de los pueblos y de las naciones, en las cámaras y en las antecámaras, lejos de la claridad de los foros públicos, de espaldas a las multitudes y aún burlándose de ellas.

No resulta disonante comparar el caso Graiver con el caso Dreyfus. Uno y otro sirven para detectar la hondura del mal, la perversidad de los dirigentes políticos, la identidad del enemigo y la indefensión de dos naciones ingenuas y desordenadas por la democracia. Se trata de coyunturas cuyas consecuencias, extraídas con lúcida mano, permitirán un replanteo de la vida política social y un reordenamiento de sus elementos internos.

¡El problema judío! La vida del Nacionalismo, aquí, en Francia y en Centro Europa, consistió en denunciarlo. La óptica liberal nunca llegó a entenderlo y, si lo hizo, se apresuró a diluir las conclusiones. Y como en Francia, nuestro liberalismo de testigo se convirtió en cómplice. Esta alianza tuvo nombres poderosos: Frondizi, Lanusse, Manrique. Perón y, hoy lo sabemos, la guerrilla.

Este escándalo, de esencia por partes iguales policial y política, crematística e ideológica, permitirá determinar no sólo la extensión de la mancha de pus sino también la hondura de la infección.

El aparato de intereses montado por la malicia y estructurado por la inteligencia judía, viene formándose desde hace décadas. Recién salta a la luz y, posiblemente, este descubrimiento que asola y asombra a los argentinos apenas revelará una parte de la verdad: como los icebergs, una buena porción quedará sumergida. Recordemos al P. Meinvielle que nos advertiera: "... con el comunismo los judíos exterminan a sus opositores y sujetan a los cristianos a un yugo de esclavos imposible de romper". Esta alianza de judíos y marxistas, que Cabildo ya denunció, no hace sino confirmar las palabras del teólogo.

Pero, está claro, un cáncer semejante no pudo desencadenarse sino en un ambiente que le fuera especialmente propicio. Este se lo brindó el liberalismo democrático. Y tan es así que fueron y son sus personeros los principales implicados y beneficiarios de este gran y largo operativo de las finanzas judías. Porque si es cierto, como también lo dice el P. Meinvielle que "... los judíos deben trabajar para el exterminio de los Estados cristianos y así los vemos en todo tiempo ocupados en la tarea de conspirar contra el Estado que los alberga", también lo es que tal empresa de destrucción y de desorganización sólo pudo ser emprendida dentro de un proceso de descristianización, de un proceso de auto-inhibición de los resortes defensivos de la nacionalidad, esto es, de liberalización de las costumbres, de las ideas y de las prácticas políticas.

En otras palabras, el liberalismo aportó el relativismo, el democratismo, la igualdad. Con lo primero se consiguió el descreimiento y el amoralismo, con lo segundo la desjerarquización y el desarraigo: con uno y otro el acceso del recién llegado y el desplazamiento de los argentinos viejos. Así, el más audaz se convirtió en el más poderoso.

Maurras, en palabras cargadas de luz, describió la íntima y necesaria relación entre el Dinero y la Democracia: "... es seguro que el dinero es el que hace el poder en la democracia. Lo elige, lo crea y lo engendra. Es el ámbito del poder democrático, porque sin él dicho poder vuelve a la nada o al caos. Sin dinero no hay diarios, sin dinero no hay electores. Sin dinero no hay opinión que se exprese..."

Pero acá las cosas son un poco distintas. No se trata sólo ya de la capitura y del disfrute del poder. Hay algo más, algo peor, algo terrible. Lo que se descubre hoy es que el poder del Dinero procura — después de haber difundido la corrupción — la destrucción del Estado, la destrucción de la Patria. De esto se trata, ni más ni menos. Para ello se tejieron estas sórdidas alianzas que comprometen a elementos de los más diversos sectores sociales. Sólo en una democracia (en una democracia como "estilo de vida"), donde los peores sustituyen a los mejores y donde éstos se corrompen para asociarse con aquéllos, pueden darse esfuerzos así, institucionalizados, orgánicos, poderosos, planificados, con continuidad y sistema.

Se está en vísperas de una revolución nacional, la que es imprescindible desde hace varias generaciones y que debe operarse en la esfera de la realidad, mientras no alcance a la de las ideas. Consiste en remover esos factores ateneantes y tiránicos vinculados con el peligro judío. Y subsiguientemente volver imposibles las condiciones que lo engendraron. Como no es fácil distinguir entre todos los hombres del mundo a los de buena voluntad, se deberá adoptar una política más realista y más raigal (o más nacional), que impida para siempre que el hijo de un ropavejero trashumante acceda al manejo de las palancas de la economía. Evitar para lo futuro que la Argentina se encuentre tan desguarnecida como para que se la convierta en campo de aventuras de desarraigados; impedir que la "Santa Igualdad" la arroje inerme a disposición de cuanto buhonero internacional llegue a estas playas, asumir el orgullo del argentino viejo, que no es, que no puede ser igual al israelita advenedizo, a quien "jamás se ha visto asimilarse al país que lo acoge".

Se está ante una nueva oportunidad — sorpresiva esta vez para el gobierno militar — de ordenar y ahondar su propio proceso, tal vez chocante a su sensibilidad liberal o a su condición de honrados hombres de armas, confundidos por las mentiras de la cultura moderna y de una sociedad a la que, sin embargo, deben rescatar.

En tal caso, al actual elenco militar le habrá correspondido el honor y la responsabilidad de echar las bases de un reordenamiento político que le permita a las generaciones venideras crecer no libres de peligro, pero sí con la conciencia del enemigo que las acecha desde el "misterio de la historia", conciencia que es la primera condición de la sobrevivencia. ■

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

2da. Epoca
Año I N° 7, Buenos Aires
29 de Abril de 1977
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboradores:

Horacio Cabrera
Antonio Caponnetto
F. Casellanos Colombres
Fernando Esteva
Hugo Esteva
Marcos Gigena Ibaguren
Miguel Ángel Moyano
Carlos G. Pezzano Rava

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual en trámite. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino - Bolívar 547. En interior: Distribuidora Río Cuarto- Río Cuarto 3050.

Suscripciones:
6 meses: \$ 2.000.-
1 año: \$ 4.000.-

Exterior:
1 año: u\$s 20.-

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

CRONICA NACIONAL

David Graiver y el Judeo - Marxismo - Montonero

EL "caso Graiver" ya no cabe en sí mismo. Como la gigantesca y creciente área de petróleo crudo que en estos días entenebrece las tumultuosas aguas del Mar del Norte, la mancha originada en las trapacerías financieras de "Duddy" (tierno apelativo heredado de un talmúdico y cabalístico abuelo "polaco") se extiende implacable, y amenaza con su sordida polución costas y parajes hasta ayer amenos, famas y rostros hasta ayer florecientes. Sí — y para seguir con la analogía —, como a la lejana plataforma septentrional, al judco-marxismo-montonero se le volaron las válvulas reguladoras de su escondido poder. El cual exhibe ahora, aunque pese a él, la plenitud de su perfidia ante los entontecidos ojos de una cristiandad acurrucada por su apostasía y su zoncera. Desde muchos años atrás lo veníamos diciendo: detrás de cada agente de la subversión mundial hay un odio teológico que lo azuza y un poder financiero que lo sostiene. Se trataba entonces sólo de prevenir lo que hoy habrá que curar drásticamente. Y es del caso preguntarse: ¿será suficiente la experiencia — la evidencia — actual para suplir aquella falta de cultura histórica? ¿O, como en el caso de los expertos en siniestros magnos, sólo se procurará aquí el cierre de las válvulas descontroladas para que el potente fluido vuelva a quedar oculto? Este interrogante subyace angustiosamente en el fondo de la conciencia pública. Y nosotros quizá seamos los únicos en condiciones de plantearlo. Es decir, de poner el dedo en la llaga. Porque este aspecto de la cuestión es el único que, en medio de una profusa información periodística permanece aún inédita.

so aparato de dominación judeo-marxista-montonero que acaba de manifestarse, no comienza en 1973 con Cámpora, ni en 1971 con Lanusse, sino en 1958 con Frondizi, con Arturo Frondizi, primer presidente constitucional después de la Revolución Libertadora, y hasta el momento hábilmente marginado del calidoscópico desfile de nombres vinculados al hecho.

Nos parece un aporte importante a la investigación que se lleva a cabo, señalarlo especialmente como el primer responsable, plenamente consciente, de la irrupción en el plano del poder de los pioneros de esa línea que luego se consolidaría en él con Lanusse, Cámpora y Perón, hitos sucesivos de su desarrollo dialéctico. Todo lo cual fue denunciado por el Nacionalismo en páginas periodísticas que le pertenecieron y que hoy es indispensable releer para entender cabalmente los que nos pasa: en "El Fortín", de Roberto de Laferrière; en "Presencia", del Padre Meinvielle; en "Azul y Blanco", "Segunda República" y "Junta Grande", que contribuimos vitalmente a redactar, así como lo hicimos en "Tiempo Político" y "Visperas", para luego continuar en esta combatiente línea editorial que se inaugura el 17 de mayo de 1973 — CABILDO, EL FORTIN, RESTAURACION — y permanece en estas planas con aquel título recobrado. Y fue denunciado también, por voces ilustres, en conferencias y libros memorables, como las de los profesores Genta y

Las Voces Desoídas

Por las mismas razones, este súbito estallido del llamado "caso Graiver" puede quedar inexplicable si se le supone originado en sí mismo, si no se acude a las lecciones brindadas por la historia reciente de la Argentina. Porque es preciso recordar a la desmemoria nacional, que el montaje de este inmen-



Graiver o el judeo-marxismo al descubierto.



Con Frondizi se arme el aparato subversivo.

Sacheri, que murieron mártires en holocausto de la Verdad; como las del citado Padre Mcinvillie, que alcanzaron vuelo profético sobre las causas profundas de la desventura argentina. Y esto a modo ejemplificativo, porque fueron muchas más las voluntades lúcidas que supieron dar el necesario testimonio, cuya enumeración exhaustiva sería punto menos que imposible.

Un Aparato de Veinte Años

¿Fue todo eso tenido en cuenta por quienes ejercieron los mandos políticos, culturales, financieros del país? No; era más fácil motejarnos de nazi-racistas o de cazadores de brujas o de "pianavotos", como solía decir el chusco de Perón. Y, refugiados en esa inmensa frivolidad que muy a menudo era venal, desoírnos e ignorarnos. ¿Alguien, entre los que tienen posibilidad inmediata de decisión, se ha detenido a reflexionar ahora cuánto hubiese convenido a la Nación computar como un leal servicio a ella, nuestra reiterada denuncia de que se estaba tramando su ruina? De haber sido atendidos, y entendidos, ¿no se le hubiesen ahorrado el sufrimiento y la humillación de, por lo menos, los últimos siete años? No nos vanagloriamos del acierto porque tuvo un ominoso precio, pero lo puntualizamos como prenda de que nunca más se incurra en semejante desaprensión.

Insistimos: este "am aparat", esta superestructura creada por Frondizi y sus secuaces para promocionar a los diversos judas de la Argentina histórica, recién ha estallado ahora, como nacida del vientre de David Graiver, presuntamente reventado en las laderas de los montes de Chilpancingo. Pero nosotros la vimos gestar hace veinte años. Y dimos los nombres propios de quienes la estaban armando: los Frondizi (Arturo,

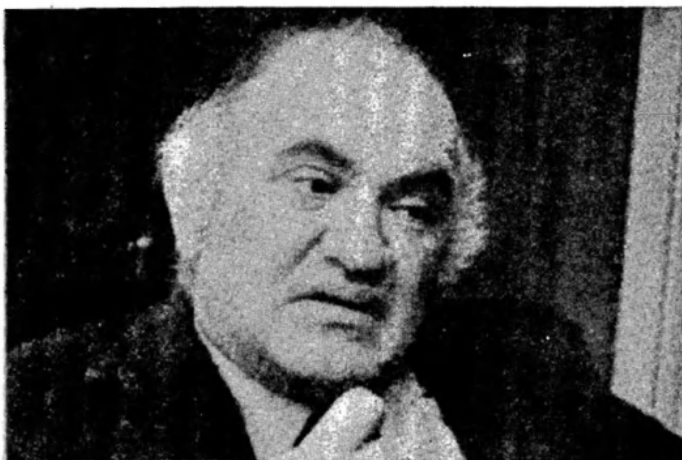
Diana Julio de Massot y "La Nueva Provincia"

ESTA crisis vital, trascendente y bienaventurada, que pone al descubierto las entrañas de la conspiración contra nuestro país y las causas de su aparente decadencia, también impulsa vigorosamente la auténtica identidad nacional que — visto está — solo pudo ser encubierta pero no asfixiada por años de corruptas marejadas oficialistas. Al borde del abismo surgieron una vez más las enormes fuerzas subyacentes de esta Nación, autoconvocadas por el llamado del deber. Sin inteligencia previa, arrojando todo género de riesgos y con la espontaneidad precursora de los grandes sucesos, civiles y militares, hombres y mujeres, desde todos los ámbitos de la vasta geografía de nuestro territorio, iniciaron su voluntaria y a veces anónima acción contra la agresión y la corrupción. Surge así este nuevo — o quizás viejo — Ejército Argentino, que sacude la modorra administrativa de cien años de paz lanzándose bravamente al asalto y desconcertando — solo al enemigo — con su tremenda fuerza moral y gran aptitud profesional. Aparecen también los Jefes militares que ubicados en otras funciones de igual gravitación, actúan alerados por un profundo sentido del deber y del honor, dejando confusos y temerosos a los mercaderes de conciertos. Y están esos civiles que por años fueron voces solitarias, pero que ahora constituyen la vanguardia de un movimiento creciente y rumoroso, al que ya no se podrá detener salvo con la destrucción física del país. Y es en esta vanguardia pujante y precursora, donde el diario La Nueva Provincia brilla con la luz propia del mérito al servicio. Fácil hubiera sido para su propietaria, la señora DIANA JULIO DE MASSOT, sumarse al plano inclinado de tantos panegiristas interesados e irresponsables. Pero no lo hizo. Por el contrario, la señora de MASSOT

empeñó su empresa periodística rumbo al deber y sus editoriales fueron una luz que, aunque lejana geográficamente, mantuvo siempre firmes destellos no obstante los huracanes forjados a su alrededor. Por ello La Nueva Provincia fue y es vanguardia de un remozado periodismo, o mejor dicho redimido periodismo, con profundo espíritu de servicio al país, al que se están sumando ahora muchas otras editoras concurrentes del momento definitorio que vivimos.

Trascendente pues y bienaventurada esta crisis argentina, que nos permite redescubrir nuestra genuina identidad, expresada en la acción del Ejército y las otras fuerzas armadas nacionales; en los Jefes castrenses incólumes a las tentaciones; en la nueva clase de dirigentes políticos que habrán de conducir un nuevo ciclo histórico y en este periodismo tipificado por el periódico bahiense, que descarta aspectos comerciales para servir lealmente a la Nación. Todo este panorama, de apariencia confusa, es el soberbio espectáculo de un país que renace y cuyos primeros estremecimientos anticipan una demoledora fuerza en actividad. Sus energías vitales están representadas por La Nueva Provincia, que cual vaso comunicante hace llegar a todos los sectores las nuevas tan ansiadas, de que finalmente nos ponemos en marcha. Se amalgaman así las ansiedades comunes, abriéndose una amplia brecha en la muralla oscurantista que por tantos años incomunicó a los argentinos entre sí y a todos ellos con su destino. Ahora afrontamos el momento de la verdad. De esa verdad profunda por la que vale la pena vivir y también, llegado el caso, vale la pena morir. Y para arribar a este presente con claro futuro, se necesitó la insustituible presencia del diario La Nueva Provincia y de su propietaria, la señora DIANA JULIO DE MASSOT.

CABILDO



Timerman: Socio de Graiver y la subversión.

Silvio, Rizzieri), Smuckler, Sivak, Beroznik, Konstantinovsky, Mazar Barnett, Bleger, Hojvat, Todres... Y también, ya por entonces, los de José Ber Gelbard, Jacobo Timerman, Mauricio Goldemberg, Bernardo Neustadt, Julio Broner... como los de quienes se inscribían en el estrellato en

ascenso para la tarea futura de la "liberación". Y asimismo, los de algunos cristianos, aunque de dudoso óleo: Frigerio, Machinandiarena, Eduardo Aragon, Vítolo... Orfila... ¡Oh! He aquí un caso singular. Hombre de la confianza especial de Frondizi, fue quien le preparó su viaje por el oriente y quien le

representó como embajador ante el Mikado. De allí, concluida su tarea, saltó a los EE.UU. con proficuos poderes de importantes firmas japonesas. Allí, a sólo 80 kilómetros de Washington, se hizo estanciero. Y "play boy". Y anfitrión munificente y rastacuero. Y secretario general de la Organización de Estados Americanos, en cuyo carácter visita presidentes y los trata de "tú a tú". ¿No es acaso él mismo un presidenciable nato? Pero ahora es algo más. Gozó de la confianza comercial de Gelbard y de Graiver quienes, a principios de marzo de 1973 le propusieron desde Santo Domingo y aquél aceptó, una alianza de intereses con Robert Vesco, delincuente internacional nada común, puesto que estaba en su patria de nacimiento, EE.UU. en el orden de los 224 millones de dólares, razón por la cual la justicia norteamericana lo reclamaba insistentemente como al "financista más corrupto del planeta", amén de otros pecadillos, como el de traficar con armas para la "Cosa Nostra" neoyorquina. Los de Alejandro Orfila son pues títulos relucientes, a los que no empalidecen los 300.000 dólares de préstamo bancario (m\$ 10.500.000.000) que le fueron otorgados por David Graiver en una verdadera muestra de compenetración financiera. ¿Serán todos estos méritos los que arrancaron a Neustadt la exclamación de que "Orfila es un orgullo nacional"? La admirativa y algo envidiosa afirmación obra orlando una galana fotografía del alto personaje, en una revista mensual costeada por avisos oficiales, de la que dicho Neustadt es director, editor y, suponemos, feliz usufructuario.

Si nos hemos detenido en esta no profundizada semblanza del egregio

Coronel Ramón Camps

HACE unos días el Coronel Ramón Camps cumplió el primer año al frente de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, que tantas pruebas de servicio ha brindado en la lucha contra la subversión marxista y ahora en la investigación del complot Graiver contra el país. Cuando el Coronel Camps inició la investigación que puso al descubierto las entrañas de la corrupción en altas esferas, conducida políticamente por el marxismo, sabía perfectamente los riesgos que afrontaba. Solo con un acendrado sentido del honor y del servicio, se pueden vencer las tentaciones que hacen flaquear —por vía del temor o de los dólares— a los espíritus débiles, cuando se encaran tareas de magnitud como la emprendida por este oficial superior del Ejército. Indudablemente, a poco de iniciada la investigación el Coronel Camps debe haber advertido, que empezaba a desenredar el ovillo principal de la agresión multiforme del marxismo. Su decisión de avanzar pese a los riesgos, revela el profundo sentido del deber de los cuadros militares, en esta vital crisis nacional que permite ya avizorar una victoria rotunda pese a

todos los obstáculos aún por vencer. El sacrificio de Larraburu, Viola y tantos otros que cayeron, no ha sido en vano, porque demostrado está que no quedan claros en este nuevo Ejército que se entronca con las viejas glorias que dieron razón de ser a la Argentina. Ciertamente es que el enemigo es muy poderoso y que existe una quintacolumna activa, alentando los viejos enemigos del hombre: la envidia, el temor, la avaricia. Pero también es probadamente cierto que en nuestro país están surgiendo enormes fuerzas espirituales que empujan hacia nuevos horizontes limpios de inmundicia, y que tras esas metas cada vez más perfiladas, crece la columna nacional. Militares y civiles —nadie lo dude— estamos forjando otra etapa histórica que como todo lo trascendente, tiene alto costo de sangre. Todavía vendrán jornadas duras, inevitables contradicciones y confusiones políticas. Pero ya no existen el desaliento ni los temores, porque sabemos contra quienes combatimos pero, fundamentalmente, por qué combatimos. Y hombres como el Coronel Camps, son los precursores de la nueva era en ciernes. •



Gral. Videla: "Hasta las últimas consecuencias"



Neustadt: El amigo de Oñiza.

diplomático internacional, es para poner de resalto su entrañable parentesco con el frondizismo, del que fue una de sus primeras espadas. Porque, y volvemos a insistir, aquí y en torno al "caso Graiver", no se dilucidará nada de fondo si no se pone bajo la lupa la gestión presidencial (1958-1962) durante la cual se articuló sobre el país el aparato de dominación, hoy en accidentado trance crítico.

Lo Inédito sobre el caso

No cabe duda de la honrada y patriótica voluntad de la Junta y del Presidente Videla, de hundir el escalpo hasta lo más hondo de la herida. Si no sobrasen las razones para esperarlo, bastaría remitirse a los rotundos compromisos oficiales contraídos. Pero esta confianza en la sinceridad de los gobernantes y en la esforzada tenacidad del Preventor militar y de quienes lo secundan, no debe distraernos del hecho de que son muchas las presiones que se ejercen para que, en todo caso, la investigación se agote en la combustible o huidiza figura de David Graiver; al fin y al cabo éste ya está literal o metafóricamente "quemado". Esas presiones se instrumentan a veces como una reacción ante lo que, para ciertos circuli palaciegos, sería un insuperable obstáculo respecto de planes electoralistas en elaboración. Porque una investigación exhaustiva dejaría el tendal de víctimas en el campo político y estrecharía considerablemente los márgenes operativos. Pero hay otros modos de influir mucho más sutiles y seguramente más eficaces. Decir, por ejemplo, que en la Argentina se ha desatado una campaña antisemita. Ya existe el personaje que se está ocupando de eso. Se

Carlos Ibarguren

HACE ya 100 años que nació don Carlos Ibarguren. Pero sus servicios a la patria son anteriores pues prolonga una tradición familiar típica de ese patriado criollo que, con el nombre, transmite las cargas y responsabilidades que comprometen a cada generación a revalidar los títulos heredados. Así como sus mayores se ganaron su puesto en esa aristocracia de facto, fundada sobre el acatamiento espontáneo de su pueblo, y se lo ganaron cultivando la tierra y modelando a filo de sable el perfil de la patria, él, pasada ya la época de las fundaciones y las guerras, hizo méritos con su ejecutoria de funcionario y de escritor. Desde muy joven desempeñó destacadas funciones públicas y las desempeñó a conciencia, con idoneidad, con celo de ciudadano desvelado en la custodia de la delicada materia que se ha confiado a sus manos, sin dejarse arrastrar jamás por el espíritu de partido ni por la concupiscencia personal, como si al final hubiera de someterse a un juicio de residencia en el que sus propios hijos habrían de fallar. Porque para aquellos que se sienten obligados por su casta no hay riesgo mayor, ni la muerte, que el descastamiento.

Vivió tiempos difíciles, cuando el país, en plena transformación, era perturbado por los mitos enervantes del liberalismo, el

progresismo y, después, el socialismo. El se adhirió a la tierra y al pasado con seguro instinto de patriota. Sus trabajos históricos —todos sobresalientes— son un esfuerzo por interpretar el alma y el destino de la Argentina. Naturalmente, por honrada sumisión a la verdad, llegó al Nacionalismo, esa puerta de la patria en la que los viejos criollos



que se han conservado fieles se mezclan con los criollos nuevos que se ganan la ciudadanía en actos de servicio tan serios como empeñar la vida y arrostrar la muerte.

Murió en ejercicio de una indiscutida autoridad personal, rodeado del respeto de sus conciudadanos. Reverentemente, le dedicamos este recuerdo. ●

trata de un periodista de escasa difusión pública, vinculado al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y especialista en la organización de exposiciones culturales o industriales de los países comunistas. El pretendido contra-ataque no excluye, en medio de gimoteos que se harán oír en foros internacionales, la apelación al recurso del atentado "selectivo". Las autoridades militares tienen que alertarse para resistir tal previsible ofensiva; los civiles resueltos a secundarlas en su afán esclarecedor, también. Aquí no hay ningún racismo en desarrollo ni ningún "programa" en trámite. Sólo la decisión de acabar, se llamen como se llamen, con los artífices de la derrota nacional. No es culpa nuestra si por abrumadora

mayoría esos nombres son de difícil pronunciación; nosotros no los impulsamos a que delinquieran contra el país. Pero sí sería culpa nuestra no recoger de una vez por todas, la experiencia. No recordar continuamente lo que al principio dijimos: *de trás de cada agente de la subversión mundial hay un odio teológico que lo azuza y un poder financiero que lo sostiene.*

Nos ha parecido más importante hacer este género de reflexiones en la crónica de este mes, que detenernos en el anecdotario del pillaje, ya suficientemente édito por los diarios y revistas de todo el país y buena parte del extranjero. Esas reflexiones constituyen, recisamente, lo inédito. Y sólo nosotros lo podemos decir. ●



El Estado Híbrido



LOS argentinos deberíamos rogar cotidianamente para que el nuestro dejara de ser un país generador de híbridos. Porque, hasta ahora, la mayor parte de nuestros caminos ha quedado por la mitad para injertarse desde allí con uno nuevo, a veces incluso contradictorio. Y como lógico resultado de esa dualidad indefinida, el balance es una aparentemente irremisible decadencia. Pocos signos que no pertenezcan a la categoría discursiva pueden hacer pensar hoy que la estemos remontando realmente.

Y como a partir del frondicismo la economía ha venido a transformarse en disciplina primaria de gobierno — violentando así una realidad que desde entonces no acierta con la definición política —, era lógico suponer que también ella iba a sufrir de esos males originados en la contradicción interior.

Así, teóricamente y al decir de los sucesivos responsables, la conducción económica ha pasado del dirigismo a la libertad de empresa, de la práctica liberal al estatismo. Y, sin embargo, nada de eso ha sucedido en realidad: hasta en las épocas del presuntamente más estricto control estatal restó un amplio margen de liberalidad, aún en las etapas más libertarias el Estado jugó un papel preponderante. Es que, en el fondo, siempre se trató del mismo gran Estado liberal, amplio y blando, pesado y comercialista, sinuoso en su complejidad burocrática e inútil en su lugar de servicio o de control. Y esa gran máquina contradictoria ni es lo suficientemente liviana como para permitir el juego liberal, ni lo mínimamente estricta como para establecer el adecuado control estatista.

Balance de un año

Al cabo de un año de esperado gobierno militar el carácter de ese Estado no ha cambiado fundamentalmente. Por lo contrario, si aquél ha sido capaz de desplazar lo más grueso en la borra de corrupción peronista, éste no ha perdido su tendencia expansiva: el macro-Estado liberal trata de ampliar su radio de influencia para autojustificarse. Sólo

por HUGO ESTEVA

que esta vez lo hace de manera más sofisticada pero igualmente injusta.

¿O han cesado las cargas estatales? ¿Ha mermado acaso la presión del aparato burocrático? No es cada vez más intensa la voracidad impositiva? Sin embargo, otras habrían sido las promesas de los conductores económicos. El Estado iba a permitir, en síntesis, producir con libertad. La sola mención, un año después, de una tregua que no oculta la evidencia de tratarse de un llano control de precios, es el más rotundo paso atrás a las promesas de otrora. Sin contar los falsos cálculos que auguraron seis meses hasta la reactivación, anunciaron luego otros seis y terminan de prorrogar el término por un año más.

No esperarlo todo del Gobierno

Mucho más allá de entender superficialmente como fallas de precisión estas idas y venidas gubernamentales, ellas deben servir como punto de partida para desentrañar de qué modo son parte misma de la crisis de un país que persiste en su incapacidad de erigirse como tal.

¿Cómo, de otro modo, conciliar el "estatismo" impositivo o de los precios inamovibles con el "antiestatismo" que tiende a privatizar más de setecientas empresas en las que el Estado participa? ¿O las desgravaciones rurales con la aplicación de impuestos inmobiliarios que llegan a atacar contra la propiedad misma en manos de ciertas burocracias de provincia?

El ministro de Economía ha dicho que después de treinta años de deformaciones la gente "debe dejar de esperarlo todo del gobierno". ¿Pero cómo no esperar todo de un gobierno que no sólo se hace notar cotidianamente en servicios tanto más caros cuanto ineficientes, sino que decide cómo han de variar los sueldos, hasta dónde van a sostenerse las cosechas, en qué punto va a oficializarse la especulación, cuándo se va a internacionalizar el precio de la nafta? ¿Cómo no esperar todo de un

gobierno que hasta se ha ocupado de decir a las amas de casa cuándo, cómo y dónde hacer sus compras?

Las Fuerzas Armadas tomaron, hace un año, la definitiva decisión de rescatar al país de la anarquía partidocrática. Esa decisión no puede — por la jerarquía histórica que implica — haber sido parcial y, en consecuencia, el mismo gobierno que hace la guerra a la subversión no puede soslayar, ni siquiera en proporción mínima, sus obligaciones en ningún otro campo. Es en ese sentido que la expresión del ministro no ha sido, cuando menos, feliz.

Los particulares

Por otra parte, la gente común no tiene otra alternativa que "esperarlo todo del gobierno". No sólo por lo que el gobierno — y éste en particular, como decimos — representa en sí, sino porque tampoco aparecen quienes resulten capaces de reemplazarlo en la confianza popular. (Descontamos que no se ha pretendido decir que la recuperación depende del común del pueblo en sí, porque eso sería una especie de demagogia peronista al revés) ¿O acaso puede esperarse algo de la decisión espontánea de una industria que es casi enteramente extranjera, de grupos financieros que son los beneficiarios y principales sostenedores de la inflación que ahoga a los enormes sectores de ingresos fijos, de comerciantes que han aprendido a soslayar la crisis con toda clase de artificios a costa de los consumidores?

Lamentablemente — y esto merece una reflexión aparte — tampoco puede esperar demasiado ya de los productores agropecuarios. Son ellos, sin duda, quienes por razón de la naturaleza misma de su tarea, en virtud del arraigo intrínseco de su propiedad, deberían constituir el bastión nacional en materia económica. Y sin embargo, tal vez porque su origen es comercialista en la mayor parte — desde que la tierra conquistada con sangre hubo de ser mal vendida por los guerreros a los almanceneros de la retaguardia —, respondiendo ciegamente al prejuicio con que la cultura liberal los ha infiltrado, han perdido la brújula de lo que podría ser su destino trascendente en el país. A las iniciales generaciones esforzadas — ya que no conquistadoras, como se ha visto — siguieron las conservadoras; pero éstas van siendo aceleradamente reemplazadas por otras, consanguíneas o no, que han aprendido a especular. Y estas últimas, olvidadas hasta de los restos del

paternalismo que Rosas enseñó (y al que supo caracterizar como estilo político) y que sus mayores habían respetado (como remedo tímido de justicia social), han querido entender al campo como empresa. Pero bien poco para mejorar su rendimiento sobre la base de una mayor producción, ya que hasta el actual récord triguero supera apenas las cosechas obtenidas dos generaciones atrás — cuando no existían los antibióticos, los jets, los anticonceptivos ni los créditos indexados —, sino para ajustar los balances disminuyendo el personal. Que no mucho más allá se ha entendido hasta ahora la mecanización agraria. Hasta qué punto habrá llegado ese elemental empresarismo que ya van siendo mayoría las estancias donde quien quiera acercarse a comer encontrará que "en el establecimiento no se cocina", porque aún en ese rubro se han ajustado las cuentas. No quiera pensar el lector en la respuesta que puede recibir hoy día el "Ave María purísima" de otrora.

Estatismo

Es así como, descreído de financistas, de industriales, de comerciantes y aún de estancieros — todos demasiado absorbidos por las cuentas propias o las de los intereses que representan — el hombre común mira, como último recurso, al Estado. Y, en la Argentina, ese hombre se transforma en lo que los liberales llaman un estatista, porque la voracidad injusta de los particulares lo aleja del ideal de libertad que requiere otro orden de garantías que el surgido del incontrolado juego de los intereses económicos.

Pero entonces, cuando finalmente desahuciado el hombre común busca justicia en el gobierno, se encuentra con que éste asienta sobre el enorme aparato burocrático creado por los mismos liberales de los que venía huyendo. Y tal enorme aparato es incapaz de ser justo desde que se constituye en uno más de los participantes del juego, de igual a igual con los otros sectores — nacionales o extranjeros —, renunciando expresamente al papel de árbitro que le correspondía y adueñándose cada vez de mayores parcelas de la libertad del hombre común hasta acorralarlo en la desesperanza. Como desde Rousseau a nadie se le escapa que no todos los hombres son buenos, y menos si de sus ambiciones económicas se trata, es en ese momento de desesperanza cuando se hace fuerte la peligrosa tentación de utopía que promueven los enemigos del país.

¿Hacia dónde va el esfuerzo?

El gobierno de las Fuerzas Armadas ha pedido un esfuerzo general. En realidad, si bien hay quienes pueden plegarse voluntariamente a ese esfuerzo, al hombre común sólo le es dado realizarlo sin opciones. Una inflación no contenida frente a ingresos casi congelados no dejan margen para elegir.

Aún así, cualquier tipo de sacrificio — y mucho mayor que el realizado — es exigible cuando se trata de salvar al país de una bancarrota que va a enajenarlo. Sin embargo, mal puede suponerse que el camino sea el hasta aquí emprendido en materia económica desde que:

- El gobierno supone — y practica en sus operaciones bancarias — plazos e intensidades para la crisis, mayores de los que promete para su solución.

- El gobierno autoriza y protege a entidades financieras — herederas alforbradas de los desaharrapados usureros



tradicionales — que proclaman y fomentan desde sus vidrieras una inflación que atenta contra el esfuerzo que se pide.

- El gobierno se propone acoger en la legalidad — a través de un acto en que las razones morales no deberían dejar lugar a los cálculos recaudatorios — a los que, violentando todo orden de reglas éticas, se enriquecieron en el festín de los corruptos.

- El gobierno hace caer el mayor peso del esfuerzo para la presunta estabilización en los sectores asalariados como si se encontraran allí los responsables o los beneficiarios del deterioro previo.

- El gobierno supone que la mejoría de nuestra situación de pagos externos va a estabilizar el desequilibrio interior, cifrando su esperanza en la venta de la producción agropecuaria que — como acaba de verse en un mundo que ya no es el de la "belle époque" — resulta

valorada internacionalmente según conveniencias que no coinciden con las nuestras.

Y ninguna de estas premisas es verdadera ni conducirá a la salud definitiva de nuestra economía.

- Porque, como ha sucedido con la ayuda militar norteamericana, en última instancia el apoyo económico no depende de la buena letra realizada en el pago de las deudas (eso lo sabe bien Cuba) sino de la relativa importancia política del país que lo requiera. Como en el orden privado hoy en día, cuando las deudas crecen y pasan a hacer interesante al deudor es el propio acreedor quien se ocupa de llamarlas "cartera de crédito". Por lo demás, el dinero internacional instala sus negocios donde la situación le es propicia: todo otro tipo de consideración — moral, religiosa, racial, política — es de segundo orden para él. Es así como no es imprescindible que un país sea servil para obtener apoyo; basta constituir un buen mercado y — eventualmente — se puede conservar cierta dignidad sin esfuerzo.

- Porque el sector asalariado tiene una capacidad mínima para subsanar cualquier déficit desde que él contribuye en proporción insuficiente a provocarlo. Cualquier empresa organizada que trabaje con un margen de alrededor del 20 % de ganancia, gasta poco más del 1 % en el rubro sueldos y, en cambio, se ve abrumada por la financiación del dinero que requiere para su producción. La desproporción establecida durante el peronismo se debió más al desorden laboral que disminuía la productividad que a los aumentos salariales en sí. Aunque, en realidad, éstos sirvieron de pantalla a industriales y a empresarios para volcarlos multiplicados en los precios y echar leña — ellos sí — a la caldera de la inflación. Es, pues, desleal pretender que se ajusten los presupuestos medianos y humildes mientras los financistas han tenido todo el tiempo del mundo para introducir — aun en las mentalidades más elementales — que "mientras uno descansa, el dinero trabaja". Y en verdad ese dinero "trabaja", pero en contra del país.

- Porque son las sociedades financieras, que pululan cada vez que nuestra economía amenaza quebrar, quienes necesitan imperiosamente de la inflación. ¿Que sucedería con todas ellas si la inflación cesase bruscamente? A diferencia del beneficio que obtendría el hombre común, a diferencia del verdadero productor, las financieras desaparecerían. Las que hoy son atracción principal de los ahorristas — y de los especuladores — tendrían que volver

a su secular papel de esquiladoras de los desesperados; y las hoy pomposas empresas regresarian a su más modesto, natural y abiertamente repugnante papel usurario. ¿Cómo no iban entonces a favorecer su razón de existir fomentando la salvadora inflación? Es que en verdad, y más allá de los estrechos límites locales, la inflación se ha convertido en una universal necesidad — graduada según la importancia política de cada país — de las economías capitalistas. ¿Qué país occidental está libre de ella? El tiempo, implacable una vez más para demostrar verdades, viene a enseñar cómo el sistema capitalista se ve obligado a mantener ese margen del que vive el usurero que lo inventó. El prestamista medieval y después sus sucesores fueron echando las bases del capitalismo; ahora el agradecido sistema reconoce su filiación y brinda un reaseguro inflacionario a sus progenitores. No venga, pues, ningún inocente a pretender cristianizarlo.

● Porque, y volvemos a las razones por las que el país no encuentra solución por esta vía, por encima de todo orden de recaudación predecible hay una gruesa razón moral — de la naturaleza de la verdadera enfermedad del país — que debió provocar un paso atrás ante la sola mención de un blanqueo. ¿No basta que resulte hasta ahora impune la mayor parte de los ladrones que usufructuaron del peronismo (desde que la tardía lista de expropiables es más que insuficiente) como para que también haya que disculpar a los que se enriquecieron y se seguirán enriqueciendo en el mercado negro? ¿O alguien puede creer que un blanqueo tiene el sobrenatural carácter de inclinar a no pecar más?

● Porque, por fin, ha sido la propia conducción económica quien demuestra no creer en un plan cuyos resultados iniciales viene postergando por tercera vez, desde el momento en que los mismos Bancos oficiales forman parte del círculo de la especulación. Nadie va a salir de ese círculo si no lo hace el propio Gobierno y éste mal va a lograrlo si no es capaz de reducir los intereses del dinero que presta para orientar el crédito con verdadero sentido social, con idea cierta de servicio. En ese orden, por ejemplo, no se van a poder erradicar villas miserias (como nunca se ha podido en realidad) mientras por otra parte no se otorgue un auténtico apoyo crediticio a la vivienda. Y no porque haya que dar crédito a los "villeros" — como simularían hacer los tercermundistas — sino porque es preciso fomentar la construcción en estratos medios que permita una adecuada rotación ascendente.

El Estado ético

En suma, todo lo anterior ha querido demostrar hasta qué punto no existe camino alguno de solución económica que no requiera un basamento político de estrictos límites éticos. El gobierno exige al hombre común un esfuerzo que se traduce, en términos concretos, en la incertidumbre cotidiana de saber si sus estáticos ingresos van a permitirle hacer frente a necesidades abrumadoramente ascendentes. Pero esa exigencia (que se torna fundamental para un hombre educado en el laicismo y tentado hoy por el consumo) requiere como contrapartida mínima un tenor ético que las consideraciones anteriores no permiten demostrar.

La consecuencia es la desesperanza. La desesperanza de quien no cree que la guerra de supervivencia en la que está empeñado el país vaya a ganarse alistando en sus filas a los financistas, a los

Pero, por otra parte, ya ni siquiera al más común de los hombres argentinos caben dudas de que el Estado debe abandonar el papel de espectador (cuando no de cómplice) en la lucha entre los diversos intereses económicos, para adquirir categoría rectora por sobre todos ellos y, eventualmente, a pesar de muchos.

Espíritu de lucha

El país está inmerso en una prolongada y profunda crisis espiritual. Debilitado por ella se ve, además, en la necesidad de enfrentar un poderoso enemigo con sólidas ramas internacionales como es la subversión. Ese enemigo no se combate permitiendo a los inmorales el menor respiro. Por el contrario, sólo una justicia implacable es capaz de crear el imprescindible espíritu de lucha.

Para ello, desde que en la Argentina no puede confiarse en la iniciativa particular sin más (y eso por las innumeras razones histórico-culturales que el nacionalismo ha demostrado hasta el cansancio), un Estado estricto, escueto y firme deberá rescatar a los mejores entre esos particulares para enseñar una vez más cómo lo económico es sumisamente subsidiario de la definitiva decisión política.

Hasta entonces este Estado de hoy al que sobran burócratas de oficina pero que no tiene maestras o enfermeras capaces; este Estado que quiere ser enérgico en la recaudación impositiva pero que resulta demasiado obediente en las refinanciaciones de una deuda externa cuya extinción no puede ser el "leit motiv" económico del país; este Estado que amaga desentenderse de las empresas de verdadero servicio (incluida YPF, ya que la internacionalización del precio de la nafta en un país productor de petróleo sólo puede interesar a sus competidoras extranjeras) pero que insinúa su nariz hasta en la intimidad de cada argentino; este macro-Estado liberal reglamentarista y fofo; este Estado híbrido entre dirigismo y libre-empresa, dos similares confusiones del capitalismo materialista, corre el riesgo de — a través de una conducción económica equivocada — transformar en cierta una falsa ecuación que el enemigo subversivo ha querido utilizar siempre como bandera: Fuerzas Armadas + Sector agropecuario + Empresas extranjeras = opresión popular y enajenación nacional.

Contra esa posibilidad estamos aquí.



especuladores y a los usureros. La desesperanza de un hombre que, cansado de la insensibilidad de los particulares, alza los ojos hacia el gobierno.

Es entonces cuando ese gobierno le dice que no espere tanto de él. Y el hombre común se da cuenta de que mal puede confiar en una conducción que no sólo no se ha demostrado todavía capaz de terminar con la inmoralidad enquistada en el terreno económico sino que, por añadidura, lo acusa con su afán de transformar el sector público de los servicios en una serie floreciente de empresas a costa de los usuarios. Porque, es obvio, si a nadie interesa que el Estado produzca y comercialice bienes superfluos desde sus demasiado numerosas setecientas posiciones, tampoco nadie quiere que claudique de su misión de servicio ni de su obligación de velar por la seguridad nacional desde las que por naturaleza le corresponden irrenunciablemente.

El Informe del Ejército Sobre la Subversión

SINTEJIZAR en pocas horas de exposición la compleja trama de la agresión marxista iniciada contra nuestro país hace varios lustros, no era por cierto empresa simple. Por casi dos meses los organismos competentes del Ejército estuvieron trabajando para el informe que se brindó al país el 19 de abril y por cierto que el objetivo propuesto se cumplió airoosamente. Una organización perfecta fue marco favorable para las sobrias y didácticas exposiciones de los generales Martínez y Jauregui, que con el concurso de medios visuales, ilustraron ampliamente al periodismo sobre las diversas fases de la subversión y la acción de las fuerzas legales. Se cumplió pues, con la sentida necesidad de brindar al país un amplio informe sobre la lucha contra la subversión. De las exposiciones surgen, a nuestro juicio, como factores preponderantes, los siguientes puntos:

- 1º) Se ha identificado ideológicamente al adversario.
- 2º) Se anunció la fractura del aparato militar de la agresión.
- 3º) Se efectuaron consideraciones políticas de importancia.

Identificación Ideológica

En reiteradas ocasiones **CABILDO** ha señalado, en tono de censura, la renuencia de ciertos círculos oficiales a identificar ideológicamente a los denominados "montoneros". Ya esta



publicación —que es indudable expresión de vitales sectores civiles y militares— interpretó que la pujanza de los oficiales que se lanzaban en Tucumán o donde fuere, a la cabeza de sus secciones, no obraban así impulsados por la fría letra del reglamento militar, sino porque estaban animados espiritualmente e intelectualmente para encarar la lucha contra la agresión marxista. *Cáceres, Bordina y tantos otros, sabían contra quiénes luchaban y sabían por qué luchaban y, llegado el caso, cuál era la causa por la que iban a morir.* Sólo con fuerza moral puede enfrentarse una lucha de estas características. Está fue la respuesta que sorprendió, hizo tambalear y destruyó al agresor, que había medido la fuerza espiritual del Ejército en base a parámetros falsos. Pero esa oficialidad que se lanzó furiosamente contra el marxismo, sin dejarse engañar por máscaras populistas, necesitaba que oficialmente la conducción identificara ideológicamente al agresor. Parecía que sólo el ERP participara de la agresión, en tanto que "montoneros" quedaba en un cono gris de perspectivas negociables. La designación de Constantini como Rector de la UNBA a propuesta de "Franja Morada", otra colateral de la agresión, causó desasosiego e irritación. Afortunadamente todo eso quedó disipado. Con reiteración destacable, los generales Martínez y Jauregui expresaron claramente que "montoneros" es una organización marxista enmascarada para atraer incautos y ofrecer también estructuras de superficie de carácter negociador. La detención de Jacobo Timerman y de una serie de individuos relacionados con el denominado "caso Graiver", pero que en realidad es el núcleo central del prolongado drama argentino, es el golpe decisivo contra la agresión marxista. Por ello, si bien la exposición del 19 de abril estaba planeada con bastante anticipación al tema que hoy conmueve al país, era éste el momento exacto para que el general Videla se refiriese con mayor amplitud sobre el tema. Ya la opinión pública estaba en conocimiento de las implicancias de la conspiración de Graiver, Timerman y muchos otros, siendo por

otra parte anunciado al periodismo por parte del general Saint Jean, que los resultados de la investigación habrían de sorprender al país y que todos los antecedentes "estaban en poder del general Videla a quien correspondía decidir sobre su publicación". También, en vísperas del informe del Ejército sobre la subversión, el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea señaló a la prensa que los resultados de la investigación "habrían de asombrar al país". De tal modo, una intensa expectativa rodeó a la conferencia del 19 de abril y al concluir la misma, la inmensa mayoría de los asistentes quedó notoriamente defraudada, trasluciendo tal sentimiento en comentarios de diarios y revistas que precisamente, hasta no hace mucho tiempo, tenían firme predisposición hacia altos círculos oficiales. El hombre de la calle también efectuó su interpretación, mucho más simple y por ello mucho más dura, pero que es indispensable tener en cuenta, pues se ha derrotado o está en vías de ser derrotado el aparato militar de la subversión, pero no existe aún solución política al problema argentino, por lo que queda abierta la posibilidad de un nuevo ciclo de ominosas consecuencias. Porque así lo han afirmado públicamente integrantes del actual Gobierno, todavía no hay respuesta concreta al futuro argentino, movilizándose las diversas tendencias en un plano de declaraciones confusas y contradictorias, ligadas a los perimidos, los temores al "qué dirán" y los compromisos



particulares, sin contar la falta de una genuina comprensión de esta histórica crisis, a la que se intenta simplificar con frases hechas y la esperanza misteriosa del auxilio que permitirá siempre "una oportunidad más". Por ello se exige que, cuando menos, se realice con enorme decisión el saneamiento total del país, poniendo al descubierto los integrantes de un complot que tenía por meta final la destrucción de aquél como entidad soberana. El general Videla, al abrir la exposición sobre la subversión, señaló que ésta "es un fenómeno global y que el denominado caso Graiver y la concomitancia directa de éste con la subversión, nos obliga a hacer una referencia", pero advirtiendo que la efectuaba "a condición de que la visión de la rama no nos haga perder la visión del bosque". Posteriormente afirmó que el grupo Graiver "trabajaba en favor de la subversión y que el Comandante del Primer Cuerpo de Ejército había solicitado la designación de un oficial previsor para dirigir las actuaciones", recayendo tal misión en el general Gallino. Posteriormente anunció el acta de la Junta Militar que sanciona a la familia Graiver y otros, señalando a los presentes que tengan la más absoluta seguridad que es decisión irrevocable en este caso llevar hasta sus últimas consecuencias". De tal modo, al igual que lo señalaran ya las altas autoridades de las otras armas, el general Videla se comprometió a informar: cayese quien cayese, todos los aspectos de la conjura contra nuestra país montada por el marxismo y que por años contó con la complicidad del mundo del dinero, logrando también el concurso de funcionarios de diversos gobiernos anteriores a Cámpora. El denominado "cordobazo"; la firma del contrato Aluar; la negociación secreta de Lanusse con Perón; etc. son jalones de una compleja trama para destruir a la Argentina físicamente, previo ablandamiento moral.

Ha quedado pues abierta la posibilidad de que, en tiempo cercano, se ofrezca en el Comando en Jefe del Ejército otra conferencia de prensa similar a la del 19 de abril, referida a la cuestión Graiver que, en realidad, es la parte fundamental de la subversión en nuestro país, conduciendo la corrupción administrativa y las inevitables conmociones sociales. Esta corrupción es la democracia clandestina que imagina elecciones luego de orquestar secretas alianzas y promueve tendencias destinadas a frustrar las expectativas generales, para desalentar al hombre argentino y entregarlo inerte al puñetazo final. Afortunadamente, equivocó la

La Conferencia de Roma

Si alguna confirmación se necesitaba para corroborar el informe del Ejército sobre la subversión, en el que se afirmó que el aparato militar de la subversión marxista estaba desquiciado y en vísperas de aniquilamiento, la conferencia que bajo la protección del "eurocomunismo" ofrecieron a la televisión italiana los dirigentes prófugos de "montoneros" y el "partido peronista auténtico", es por demás suficiente. En otros tiempos no lejanos, la respuesta a los comunicados militares eran espectaculares acciones ofensivas. Ahora, prófugos y bajo el palio protector del comunismo italiano y europeo, revelan su auténtica ideología como así también su impotencia. Nadie descarta que todavía estallarán bombas que causarán víctimas, pero está en claro que los jerarcas del aparato "militar" de la subversión no regresarán y que se limitarán a intrigar desde confortables guaridas europeas, hasta que Europa reaccione.

En la mencionada reunión televisiva de Roma, estaban entre otros paladines de la "superdemocracia", Juan Guelman y Miguel Bonasso. El primero de ellos dirigió por prolongado tiempo el suplemento "cultural" del diario *La Opinión*; el segundo ocupó también importante papel en la redacción del mencionado periódico, uno de los pivotes de la agresión. Pesar nos causa la facilidad y cordialidad con que Timerman era recibido en círculos oficiales y el fastidio que causaba, en esos mismos círculos, nuestra continua denuncia del papel de este conspirador en la agresión contra el país. Pero también es de destacar la extraña actitud del señor Valmaggia, quien en nombre de ADEPA solicitó al Gobierno la libertad de este individuo, conectando su detención con el ejercicio de la libertad de prensa. Quizás ahora ADEPA y, principalmente el señor Valmaggia, serán más cautos en sus juicios "a priori", que otorgan credencial invulnerable para sus miembros, aún cuando estén incurso en delitos tan atroces como el de traición. La participación de Guelman y Bonasso en la conferencia de Firmenich, Obregón Cano, Bidegain y otros, no es precisamente una exhibición de profesionalismo periodístico, sino la



Firmenich: El judeo-marxismo montonero.

prueba palpable de que desde hace años *La Opinión* estaba en una trama destinada a destruir físicamente a nuestro país. Esa y no otra, era la misión de Timerman y su periódico. Cuidado pues, en estos días de creciente indignación, con poner por sobre los intereses de la Nación otro interés comercial. Nadie puede negar al Estado el derecho de defender su existencia y convocar, a todos los sectores —por las buenas o por las malas— a armarse en defensa del bien común. Esta no es la guerra privada de las Fuerzas Armadas; ésta es una agresión contra la Nación y no puede existir dentro de ella —salvo que esté en inteligencia con el adversario— sector, grupo o individuos, de cualquier actividad o tendencia, que se margine de la lucha o bien que se erija en poder neutral. Ignoramos cuál es la libertad de expresión que existe en Europa Oriental; estamos también a oscuras sobre cuál sería la libertad de expresión que el señor Valmaggia podría recabar en un país sometido a las victoriosas huestes de Firmenich y Santucho. No cabe duda que cuando no existe la libertad de la Nación, desaparecen las demás libertades sectoriales e individuales. La energía de ADEPA debe ahora volcarse a la defensa de la libertad de la Nación, primero por lealtad a ella y después, sólo después, por interés empresarial. ●

agresión el tiempo de actuar por ignorar, fundamentalmente, las esencias de este país. Y salieron voces de diversos sectores que fueron incorruptibles; y salió el Ejército, y las otras fuerzas, alentadas por claros ideales. Hay que terminar la tarea iniciada en el

campo militar, con la eficaz represión de la corrupción. Aguardamos pues, los argentinos, el informe prometido, y tenemos la certeza de que una nueva era se habrá de iniciar, a partir del saneamiento del cuerpo social de la Nación. ●

Las Respuestas del Gral. Viola

CONCLUIDAS las exposiciones de los generales Martínez y Jáuregui, el general Roberto Viola procedió a leer las respuestas a un total de 22 preguntas que efectuaba un locutor. Estas preguntas fueron enviadas con diez días de anticipación por los medios periodísticos invitados a la conferencia del 19 de abril, siendo las únicas exigencias, que se relacionaran con el tema de la subversión y se limitaran a tres. Queda en claro que los centenares de preguntas hechos llegar fueron sintetizados temática y políticamente, como así también que el amplio tiempo disponible por los asesores del Jefe de Estado Mayor General —y por el propio general Viola— para elaborar las respuestas, permiten conocer algunas pautas políticas del alto Jefe militar. De todas las respuestas del general Viola, la efectuada a la pregunta número 19 es la de mayor trascendencia e incluso, es en sí misma uno de los aspectos sobresalientes de la conferencia sobre la subversión, por lo que transcribiremos, previo a nuestro comentario, su texto oficial.

PREGUNTA: El señor C.J.E. atribuyó recientemente el origen de la subversión en la Argentina "a causas culturales, económicas y sociales". No mencionó las causas políticas, y justamente la subversión apareció durante un Gobierno militar, el que presidía entonces el general Onganía, durante el cual se habían reemplazado las formas democráticas de expresión política por un cierre hermético de todas las válvulas de escape. La respuesta fue el estallido de la subversión. ¿No cree el Cdo. en Jefe del Ejército que cuando habla de atacar las causas culturales, económicas y sociales que produjeron la guerrilla, debe tener en cuenta también la reapertura de esa válvula de escape político?

RESPUESTA: Como ha quedado claramente definido en las exposiciones escuchadas la subversión no es el producto de causas internas de la situación nacional, sino el efecto de una acción del marxismo internacional. Con referencia a la mención del Gobierno del general Onganía y a la falacia que se expresa sobre la válvula de escape que pudo significar la subversión, sólo es necesario recordar que la subversión adquirió su máximo desarrollo y poder durante un Gobierno representativo, votado democráticamente y en pleno funcionamiento las instituciones republicanas.

La Falacia

Es realmente importante que el Jefe del Estado Mayor haya salido al cruce de argumentaciones esgrimidas hace algunos años para derrocar a Onganía y posteriormente a Levingston, que señalaban al "cordobazo" como la válvula de escape necesaria. Es fácil recordar que muchos periodistas —los vimos durante el informe sobre la subversión— se rasgaban las vestiduras contra la "dictadura militar" y eran asiduos concurrentes al despacho del entonces "hombre fuerte" general Lanusse. Y que cuando éste llegó al anhelado sillón presidencial, fueron teóricos de una eventual candidatura y frustrada ésta, del "gran Acuerdo Nacional". Junto con estos escribas a



suelo, alzaban sus voces políticos sin votos y "tecnócratas" de escasos conocimientos y pomposas relaciones, que rotaban continuamente en los cargos públicos dejando una prolongada estela de escándalos y fracasos. La Revolución Argentina, como todas las apariciones de los militares en el poder, tuvo un amplio respaldo público y se aguardaba —al igual que ahora— la efectiva realización de una revolución que alterara profundamente el ritmo decadente de la Nación y elevara al país del profundo pantano en el que lo sumergían intereses particulares, presiones internacionales y la corrupción administrativa. Por ello el "cor-

dobazo" no fue un estallido "popular" ni "espontáneo", sino que fue el resultado de una minuciosa planificación llevada a la práctica por una criminal alianza de ambiciosos, útiles a los designios de la agresión marxista. Pero también está presente, en la respuesta del general Viola, un implícito deshaucio a un mediato "tiempo político", ya que resulta evidente la absoluta oposición de los cuadros de las Fuerzas Armadas a entregar el país a una mascarada política que, en estos días, se está reuniendo para elaborar "salidas" retomando —entre otros argumentos— el de la "válvula" de escape. Lamentable sería que algunos militares, confusos doctrinariamente, crean que urge hallar una "salida". Más bien deberían meditar profundamente sobre esta enorme crisis, que era necesaria y que nos alienta, porque revela que la Argentina mantiene aún subyacentes energías que liberadas y conducidas por hombres de honor, de fe y de talento, pueden inaugurar una nueva época en la vida del hemisferio. El "caso Graiver", al cual también se refirió el general Viola, señalando la existencia de una relación financiera entre Graiver y los "montoneros", revela los niveles de la corrupción, que se tornan amplísimos en personas y círculos políticos. Así como la corrupción no se limitó al último período "constitucional", sino que viene trabajando desde más atrás, tampoco la subversión es un problema surgido en los últimos tres años, sino que está ligado a personajes "democráticos" de apariencia honorable, pero de ambiciones que no reconocen vallas. Si se apela a la memoria surgen los contratos de petróleo; el trigo candeal; la compañía azucarera; Papel Prensa; Aluar; etc. y también una breve ojeada al diario de sesiones de la Cámara de Diputados del 29 de mayo de 1973, permite tener en cuenta las expresiones contra los militares y a favor de la superdemocracia que representaban —para el oscurantismo partidocrático— los montoneros, erpianos (y algunos delincuentes comunes) amnistiados por todos los sectores del Parlamento. Incluso algunos de los votantes son hoy contrerutulos de ciertos organismos oficiales.

Ha sido pues, claramente positiva la respuesta del general Viola, que considera falaz el argumento de la "válvula de escape" y deshaucia, como los altos intereses de la Nación lo exigen, toda aventura proselitista que culminaría, indefectiblemente, en la destrucción de nuestro país. •

LAS FINANZAS DE LA SUBVERSION MARXISTA

NOTA DE LA REDACCION: Nos ha parecido sumamente oportuno reproducir lo publicado por Cabildo (Nº 3, 2ª Época, octubre 1976) poco después de la desaparición de David Graiver, bajo el título "Las cenizas de David", así como la inédita, hasta entonces, acta constitutiva del "Banco para la América del Sur", que contiene nombres tan sugerentes y actuales. A muchos habrán parecido poco piadosos aquellos juicios. Sobre todo si tuvieron ocasión de confrontarlos con los emocionantes elogios fúnebres publicados por los periódicos Correo de la Semana y La Opinión. Como la delicada cuestión puede no haber quedado resuelta en el ánimo de nuestros lectores, hemos creído también conveniente reproducir tales ditirambos. A ocho meses de exhalados no parecen haber perdido autenticidad ya que, por lo demás, no han sido contemporáneamente rectificados por sus autores. Estamos a tiempo pues de someternos al anónimo tribunal de tales lectores, quienes resolverán si estuvimos demasiado duros e injustos, o Manrique y Timerman demasiado emotivos y generosos.

CORREO de la semana

Un hombre joven

Una lacónica información procedente de México nos anunció la caída de un avión y la pérdida de tres vidas. Entre los nombres de los fallecidos figuraba el de David Graiver. Un argentino joven, financista, que estudió una licenciatura, que pasó por la función pública, que manejaba empresas y que desde hace más de un año estaba fuera del país. Hasta aquí el resumen de lo dicho en su recuerdo. Pero mucho más hay que decir.

David Graiver tenía alma y condiciones de creador. Quienes lo conocieron saben que nada para él era imposible sino cuestión de proponérselo y hacer. Tuvo la ventaja de haber heredado de sus progenitores los medios y las posibilidades de generar hechos, pero fueron su imaginación y su decisión los factores fundamentales de su éxito. Del éxito que no se perdona. Así fue que su espíritu emprendedor y multiplicador avanzó por todo el horizonte, creando nuevas fuentes de trabajo, impulsando la producción de bienes, apoyando el intercambio, apuntalando el progreso científico y tecnológico y colocando a nuestro país en la vanguardia de lucha entre los organismos bancarios internacionales. Pero ahí no paró su deseo de ir adelante, por lo que creó una Fundación que se dedicó a profundizar en las raíces históricas



nacionales y que en estos momentos afrontaba decididamente la tarea de aportar a la cultura y al bienestar de la comunidad.

En el aspecto humano David Graiver era lo que puede calificarse como un ser humano lejos de lo común. Fueron sus amigos, los que pudieron conocerlo. Y si tuvo enemigos, e implacables, ellos se enroscaron entre los que no se acercaron a mirarlo de cerca o prefirieron la versión o la detección fácil, por simple celo o por complicada puja de intereses. Y un día hubo de dejar el país, temporalmente, para poner lejos de las amenazas a su familia. Ahora el cable frío nos informó de su muerte en una más de sus expresiones de lucha, contra el tiempo y la geografía, sin rendirse.

Ha desaparecido un hombre joven que vivió 35 años. 35 años que, en sus frutos, quedan como el resumen de una vida intensamente vivida.

Cabildo "Las Cenizas de David"

Si el ex-subsecretario de Manrique en el ministerio de Bienestar Social durante la presidencia de Lanusse, iba o no a bordo del jet Falcon que el domingo 8 de agosto explotó en el cielo de Acapulco o se estrelló contra una de sus montañas, es --excepto para él-- lo menos importante del caso. Porque, metamorfoseado por la presumible cirugía estética o reducido a cenizas por las llamas sucesivas del accidente y de la higiénica piedad de sus familiares, es decir, vivo o muerto, David Graiver pasará a la historia de la delincuencia financiera como una de sus figuras más memorables. Si: ese vasiago de un judío polaco que supo hacerse de una gruesa fortuna entre nosotros, multiplicó la habilidad nativa del progenitor y, en alas del genio lucrante de su raza, expandió su personalidad desde el modesto aunque proficuo negocio inmobiliario hasta el corazón mismo de Wall Street, pasando desde luego y simultáneamente por el comercio, la industria, las comunicaciones, las capitales del dinero internacional, el periodismo de opinión, la banca la inversión (léase también evasión) de bienes propios y ajenos (tan mal habidos éstos como aquéllos), las sentinas del arte moderno y, como no podía ser de otro modo, la política nacional clandestina y los altos niveles del Estado argentino. Todo un "curriculum vitae" que habría de necesitar mucho fuego, aunque sólo fuese simbólico, para ser epilógado condignamente. Toda una trayectoria de realización personal sin alienaciones, cumplida a paso vivo desde el platense cubil paterno hasta la muelle morada aérea de la Quinta Avenida, en sólo treinta y cinco años de su paradigmática edad.

Mucho se ha ocupado la prensa nacional y extranjera de este caso singular, y no hemos de ser nosotros quienes agreguemos datos inéditos sobre la colosal estafa (50, 100, 300 millones de dólares) perpetrada por este íntimo colaborador de Lanusse-Manrique y Perón-Gelbard; por este munificente anfitrión de altos personajes; por este múltiple socio, directo e indirecto, de tan-

to prohombre rigurosamente actual. Por esta prematura víctima de un aciago destino, llorado con lágrimas impresas por *Correo de la Tarde* y *La Opinión* a las pocas horas de su tránsito al Avem... o Tel Aviv.

Pero quizá algo podamos contribuir —ya que no lo hemos leído en otra parte todavía— al esclarecimiento público de ciertos aspectos de esta vida hazañosa, relacionados con el interés general y, particularmente, con una empresa que, junto a SEGBA, ocupa hoy la primera plana de los diarios a raíz del conflicto laboral que las afecta. Aludimos, claro está, a la Compañía Italo Argentina de Electricidad, S.A., y a las vicisitudes en que se vió envuelta allá por el '74 y de las que no acaba aun de salir. Aportamos pues estos datos para la pequeña historia, sintéticamente. El lector sabrá juzgar.

Bruselas "Mon Argent"

A principios de ese año "el grupo Graiver", ya en plena expansión internacional, adquiere en la capital belga el banco "Pour l'Amenque du Sud", mientras presidía nuestra república Juan Domingo Perón y la regía José Ber Gelbard. Por entonces la ITALO ya estaba descapitalizada, técnicamente obsoleta y sujeta a fuertes pérdidas financieras. Pero sus acciones continuaban cotizándose, aunque a valores bajos y sólo en las plazas de Zurich, Bruselas y Buenos Aires. Todo esto habría de conjugarse.

Así fue. Por intermedio de dicho instrumento bancario y al vil precio de 20 millones de dólares, en poco tiempo quedaría en manos del "grupo Graiver" (adftense los nombres de Gelbard, Madanes, Broner, Warroquiers) la mayoría de las acciones de la empresa. Estamos en junio y Perón ya está llegando al final de sus días, que se cumplen el 1° de julio. La vicepresidenta convertida en "la presidente" asume el sillón vacante y Gelbard continúa en el ejercicio del poder. Y también en el de su imaginación lucrativa.

En consecuencia, ya había concebido la operación: el Estado argentino compraría la totalidad de aquellas acciones por un valor de 320 millones de dólares, al contado y con libre remesa al exterior.

El 15 de octubre "la presidente" recibe un decreto, ya refrendado por Gelbard, disponiendo dicha compra. Y el día 17, ante la multitud peronista y desde los balcones de la casa Rosada, anuncia con el más exaltado de sus registros vocales la "argentinización"

de la compañía eléctrica. Para destacar ese carácter cabe agregar que si del lado del Estado se hallaban ubicados Gelbard, como ministro de Economía y Broner, como presidente de la CGE, del otro actuaba el consuegro de éste, Kurlat, como director ejecutivo de la ITALO. La cadena pues, no carecía de eslabones. Pero pocos días más tarde Gelbard tenía que renunciar y el negocio de los 300 millones de dólares de diferencia, quedaría de hecho sin efecto.

Lo que sigue es parte de la misma

historia, aunque otro capítulo y de distinta naturaleza: en noviembre de 1975 el procurador general del Tesoro aconsejó la nulidad de la concesión, que fue luego decretada por el Poder Ejecutivo, y actualmente se discute el valor real del activo físico de la empresa.

El documento que se inserta en esta página corresponde al acta de constitución del banco fallido, y su conocimiento no carece de interés, sobre todo para los lectores que no ignoran quién es quién en la Argentina. ■

LAS FINANZAS DE LA SUBVERSION MARXISTA

La Opinión

■ Muertes 10 de agosto de 1976 ■

A los 35 años, en un accidente

La muerte de David Graiver

Con David Graiver, muerto el sábado 7 en un accidente de aviación en México, desaparece un empresario impetuoso con mentalidad moderna. Vivió 35 años con pasión: organizó un sólido grupo económico, promovió la cultura y a su interés por todas las expresiones del arte y el pensamiento sumó una extrema calidez en el trato.

El aparato en que viajaba Graiver se estrelló contra un cerro cercano a la ciudad mexicana de Chilpancingo, en el Estado de Guerrero. Era un jet ejecutivo de matrícula norteamericana, que había levantado vuelo en Houston, Texas, Estados Unidos, y se dirigía a Acapulco. Aunque las causas del accidente no han sido todavía determinadas, se presume que la máquina fue alcanzada, poco antes de aterrizar, por un rayo.

David era hijo de Juan Graiver, fundador de una firma inmobiliaria de arraigo en la ciudad de La Plata. Cursó estudios en la facultad de Ciencias de la Educación y, tras iniciarse en el negocio de la construcción, se aplicó a la esfera financiera. Como presidente del Banco Comercial de la Plata amplió la cartera de esa institución, le confirió presti-

gio y la proyectó en el país y en el exterior.

La extrema solvencia para la actividad económica, consecuencia de su pasión por el progreso y de su confianza en el destino del país, no le impidió interesarse —más bien contribuyó a ello— por la trayectoria de sus muchos amigos dedicados a la investigación científica y a la creación artística.

La misma eficacia que aplicaba al giro de sus empresas, la ponía al servicio de la amistad o la brindaba al éxito artístico o literario de aquellas personalidades que despertaran su interés, inteligente y siempre alerta. Así, podía vérselo proyectando una muestra plástica con la misma pasión con que fundaba una industria. Nada lo preocupaba más que la falta de imaginación, la carencia de estímulos, la juventud sin proyectos.

Al llegar el último momento de su vida, quienes lo conocieron y quienes compartieron su amistad, no han podido evocarlo solamente como a un exitoso empresario. Lo recuerdan —lo recordarán— como el promotor incansable de todas las virtudes encabezadas por la amistad.

LAS FINANZAS DE LA SUBVERSION MARXISTA

Dijlage tot het BELGISCH STAATABLAD van 8 februari 1974
SOCIEDADES COMERCIALES 507-1 - 507-10 Handelsvennootschappen
Nº 507 - 1

"BANCO PARA LA AMERICA DEL SUD"

en neerlandes, holandes "Bank voor Zuid-Amerika" Sociedad
Anonima, en Bruselas, Rue de la Loi 36.-

C O N S T I T U C I O N

AÑO 1974, 22 de enero.-

Delante mío, ANDRE SCHEYVEN, notario residente en Bruselas.

Han comparecidos:

1. M. David Graiver, administrador de Banco, residente en Buenos Aires (Republica Argentina), Sarmiento 372.
2. M. Isidoro Miguel Graiver, administrador de banco, residente en Buenos Aires (Republica Argentina), Corrientes 2037.
3. M. Juan Graiver, administrador de banco, residente en La Plata (provincia de Buenos Aires, Republica Argentina), calle 5, Nº 1.063.
4. M. Jean Stordeur, administrador de sociedades, residente en Ixelles, place, Marie-José 12.
5. Dr. Silvio Becher, economista, residente en Buenos Aires (Republica Argentina), Tucumán 2.163.
6. Dr. Alberto Naón, administrador de banco, residente en Buenos Aires (Republica Argentina), Vidal 1886.
7. Dr. Pedro Jorge Martínez Segovia, abogado, residente en Buenos Aires (Republica Argentina), Rosario 204.
8. M. Edouard Guy Maxime Boula de Marcueil, ingeniero, residente en Paris XVIe (Francia) avenida Raphaël 28.

R E P R E S E N T A C I O N

Los comparecientes sub 2, 3, 5, y 7 están aquí representados por M. David Graiver, precalificado conforme procuración del once corriente. La procuración premencionada permanecerá aquí anexada. Los comparecientes han pedido levantar un acta, por los presentes, los estatutos de una sociedad anónima, que declaran tener decretada entre ellos como sigue:

TITULO I.- Forma, denominación, sede, objeto, duración.-

Artículo 1º. La sociedad es una sociedad anónima. Ella es denominada en francés "Banque pour l'Amérique du Sud" y en neerlandes, holandes "Bank voor Zuid-Amerika".

La Sociedad podrá hacer uso de esas denominaciones conjunta o separadamente

LAS FINANZAS DE LA SUBVERSION MARXISTA

//////art. 2º....

(2)

La sociedad puede establecer, por decisión del consejo de administración, sedes administrativas, sucursales, agencias y mostradores en Bélgica y en el extranjero.

Todo cambio de sede social será publicado en el anexo del Monitor Belga (Moniteur Belge), por solicitud de los administradores.

Artículo 3º. La sociedad tiene por objeto todas las operaciones de banco.

Ella puede, dentro del cuadro de las leyes y reglamentos registrando la actividad bancaria, hacer todas las operaciones necesarias o útiles a la realización de su objetivo.

Artículo 4º. La sociedad es constituida para una duración de 30 años, datando desde el 22 de enero de 1974.

Ella puede ser prorrogada sucesivamente o disuelta por anticipación, por decisión de la asamblea general deliberante dentro de las formas requeridas para las modificaciones de los estatutos.

Ella puede comprometerse por un término que pase su duración.

TITULO II.- Capital social, aportes, acciones, obligaciones.-

Artículo 5º. El capital social fijado en SESENTA MILLONES DE FRANCOS es representado por sesenta mil acciones sin mención de valor nominal

Artículo 6º. Las sesenta mil acciones son suscriptas en caso especial al precio de mil francos cada una por:

M. DAVID GRAIVER ; veinte mil acciones.....	20.000
M. ISIDORO MIGUEL GRAIVER; veinte mil acciones	20.000
M. JUAN GRAIVER; diecinueve mil ochocientas cincuenta acciones.....	19.850
M. JEAN STORDEUR ; treinta acciones.....	30
Dr. SILVIO BECHER ; treinta acciones.....	30
Dr. ALBERTO NAON ; treinta acciones.....	30
Dr. PEDRO JORGE MARTINEZ SEGOVIA; treinta acciones	30
M. EDOUARD BOULA de MAREUIL; treinta acciones..	30
Totales ; SESENTA MIL ACCIONES.....	60.000

Los comparecientes declaran y reconocen que cada una de esas sesenta mil acciones a sido librada por un depósito de.....francos y que el monto global de esos depósitos se elevan a SESENTA MILLONES de francos, y es depositado en una cuenta especial abierta en el Banco de Bruselas, a nombre de la sociedad en formación.

U.....tion....jue....cc dépot demeurera ci-annexée.

Soc. c.mero. --- Handelsvonn --- 1er, Trim./le kwart. 1974.

Empresariado "Nacional"

BANCO PARA LA AMERICA DEL SUR
— Ver Cabildo N° 3 — 2da. Epoca.

DAVID GRAIVER (Presuntamente fallecido — Ver Banco Comercial de La Plata)

ISIDORO MIGUEL GRAIVER (Detenido — Incluido en el Acta Institucional. Ver Bco. Com. de La Plata)

JUAN GRAIVER (Detenido — Incluido en el Acta Institucional — Ver Bco. Com. de La Plata)

JEAN STORDEUR

SILVIO BECHER (El 11-6-76 fue designado por resolución N° 333 ASESOR DEL ADMINISTRADOR GENERAL de Aerolíneas Argentinas. Renunció el 16-3-77. Se desempeñaba también como vicepresidente de INDUSTRIAS MECANICAS DEL ESTADO — VER WARTH — HIDRONIOS — TORRE NORUEGA — BRAYTON — EVAM — CARWA + BAPIRO)
ALBERTO NAON (Ver AUTOMACION Y SOFTWARE)

PEDRO JORGE MARTINEZ SEGOVIA (Ver TATA SUD AMERICA — PAPEL PRENSA Y GRANOS ARGENTINOS)
EDOUARD GUY MAXIME BOULA DE MAREUIL (Suegro de Jorge Hugo Herrera Vegas, quien fue asesor de FRANCISCO MANRIQUE en el Ministerio de Bienestar Social y candidato a diputado por la Alianza Popular Federalista. En la actualidad colabora en Correo de la Semana.

Los datos que se consignan a continuación han sido extraídos de la Guía de Sociedades Anónimas que emite la Cámara Argentina de Sociedades Anónimas, correspondiente a 1972 (última edición existente). El número que se encuentra delante de cada denominación social corresponde al orden en que están publicadas en la referida guía.

4039 — BANCO COMERCIAL DE LA PLATA

Presidente: **DAVID GRAIVER**, Vicepresidente: **JORGE VICTORIANO GRINBAUM** (ver COIN), Directores: **OMAR AMILCAR ESPOSITO** (Detenido), **PEDRO JOSE BLOTTA**, **JUAN GRAIVER**, **ISIDORO MIGUEL GRAIVER**, **ALFREDO ABUIN** (ver PAPEL PRENSA), **NESTOR H. GRINBAUM** y **JUAN B. CASABURI**.

10248 — BANCO DE HURLINGHAM S.A.

JUAN FONTANA (P), **ANTONIO GRILLO** (VP), **TITO M. GIMONDI** (D),

JOSE RIMOLDI (D), **PEDRO M. R. SANCHEZ** (D), **ESTEBAN O. ACCORNERO** (D).

5417 — WARTH S.A.C.I.I. — Tucumán 2163.

LEON WARTH (P), **PEDRO WARTH** (VP), **GREGORIO LAZARO WARTH** (D), **SILVIO BECHER** (Sindico).

22767 — HIDRONIOS S.A.C.I.I.

DIEGO E.F. DODDS (P), **JOHN RICHARD MARTIN** (VP), **SILVIO BECHER** (D), **HANS JORGE ISLEIT** (D), **MIGUEL CARLOS BRIDGER** (S), **MANUEL M. RISUENO** (C).



24225 — TORRE NORUEGA S.A.C. — Tucumán 2163.

JAIME MONCZAR (P), **PEDRO WARTH** (VP), **RUBEN JACOBO JOBY** (D), **JOSE ISRAEL IURCOVICH** (D), **EDUARDO DANIEL BECHER** (D), **LEONARDO IURCOVICH** (D), **SILVIO BECHER** (S).

26132 — BRAYTON S.A.C.I.C.F. — Tucumán 2163

JAIME BECHER (P), **ENRIQUE GRINBERG** (VP), **ROSA G. DE BECHER** (D), **JASKIEL NAIMAN** (D), **SILVIO BECHER** (S).

26165 — EVAM S.A.C.I.C.F. — Tucumán 2163

Vicepresidente: **SILVIO BECHER**.

26355 — CARWA CONSTRUCCIONES S.A.

Sindico: **SILVIO BECHER**.

26907 — BAPIRO S.A.C.I.F.I.
Director: **SILVIO BECHER**

28449 — TATA SUDAMERICA S.A.C.I.
JOSE ALFREDO MARTINEZ DE HOZ (P), **PEDRO JORGE MARTINEZ SEGOVIA** (S)

33813 — GRANOS ARGENTINOS S.A.C.
CARLOS ROMULO LANUSSE (P), **PEDRO JORGE MARTINEZ SEGOVIA** (S).

PAPEL PRENSA S.A. — Constituida con posterioridad a 1972. Ex Directorio.
PEDRO JORGE MARTINEZ SEGOVIA (P), **RAFAEL IANOVER** (VP), Detenido — Incluido en el Acta Institucional — Ver ALL WAYS, **RAFAEL IANOVER Y CIA.**, Directores **EUGENIO LUIS MALATESTA**, **JOSE MARIA RIVERA**, **JORGE ALBERTO PEGORARO** (ver HIDRONOR), **ALFREDO ANGEL ABUIN** y **MANUEL ANGEL CABRERA**.

17247 — COIN S.A.C.I.C.F.
MAURICIO LUOVSKY (P), **ISRAEL SACHAR SZUSZMAN** (VP), **JAIME ISAAC SZUSZMAN** (D), **JORGE VICTORIANO GRINBAUM** (S), **LUIS M. MARGARIA** (Contador).

18068 — ALL WAYS S.A.C.F.I.
FEDERICO GUMBERT (P), **LEON SALISCHIKER** (D), **ISRAEL LIPSICH** (D), **MARIA KOGAN DE GUMBERT** (D), **RAFAEL IANOVER** (S).

23152 — — RAFAEL IANOVER Y CIA. S.A.A. C.I.
RAFAEL IANOVER (P), **CARLOS ALBERTO ROSSI** (D), **JULIO JUAN FELDMAN** (S).

30941 — HIDRONOR S.A.
LUIS MARIA GOTELLI (P), **RAUL A. ONDARTS** (VP), **CARLOS ROBERTSON LAVALLE** (D), **ENRIQUE BUTTY** (D), **JORGE ALBERTO PEGORARO** (D).

12467 — AUTOMACION S.A. DE SERVICIOS — R.S. Peña 615, 9° P.
Presidente: **ALBERTO NAON**.

26767 — SOFTWARE S.A. — R. S. Peña 615, 9° P.
Presidente: **ALBERTO NAON**.

14951 — FUNDAR S.A.C.F.I.A. — Actualmente está construyendo el nuevo edificio del Banco Comercial de La Plata (Reconquista y Sarmiento) y la nueva sede de la Asociación Bancaria.
NESTOR O. ILLIANO (P), **ORIO MARINELLI** (VP), **ELENA CZESZUN** (S).

12200 — GALERIA DA VINCIS.A. SERGIO SUJOV (P). MANUEL RODRIGUEZ VILA (VP). Ver ELECTRO EROSION; ENRIQUE CHAIQUIN Ver ELECTRO EROSION (D). OSCAR E.A. MAROSTONI (S). Ver ELECTRO EROSION y MANUEL WERNER (C). Figura como Presidente en TECNOLABAIRES S.A.C.I.F.I. y CHOYA S.A.C.I.F.I.A., ambas en Alsina 1450; como Vicepresidente en CEVIPE S.A.C.I. y en ALPERCO S.A.C.I. (Alsina 1450), como Director en ENRIQUE LOPATINE HIJO S.A.C.I.F. y en DIFERSI S.A.C.I.F.I.A. (Ver más abajo), y como Síndico en 341 empresas más de las cuales 6 tienen domicilio social en Alsina 1450.

9754 — ELECTRO EROSION S.A. ENRIQUE CHAIQUIN (P). MANUEL RODRIGUEZ VILA (VP). OSCAR MAROSTONI (D). ELENA C. DE PEROTTI (D). JORGE ABRAHAM ROTENBERG (D) ver Edit. OLTA S.A. — LA OPINION. JUAN JOSE CATUCCI (S) y HECTOR B. DURAN (C).

6935 — EDITORIAL OLTA S.A. — LA OPINION. JACOBO TIMERMAN (P) Detenido. NATALIO DANIEL TIMERMAN (VP). RISCHE MINDLIN DE TIMERMAN (S) y JORGE ABRAHAM ROTENBERG (C).

10020 — VIRBU S.A.C.I.C.I.A.F. CATALINA GUERSTEIN DE GRAIVER (P) Detenida. ESTHER FINGERMAN DE GRAIVER (VP). JACOBO LUBOSCHITZ (D) y JAIME MOISES LERNER (S).

28188 — ALUAR S.A.I.C. MANUEL MADANES (P). Se habría "ausentado" del país — Ver FATE. REBECA MADANES DE FRIEDENTHAL (VP) — Ver CINEMATOGRAFICA AMERICANA. MATILDE MATRAJT DE MADANES (D). Detenida — ver FATE Y TAMA. JOSE BER GEL-



BARD (D) — Prófugo de la Justicia — Ver FATE y ESTUDIOS ION. CARLOS FRIEDENTHAL (S), y CARLOS BARREDES (C).

14829 — FATES.A.I.C.I. MANUEL MADANES (P). REBECA MADANES DE FRIEDENTHAL (VP). JOSE BER GELBARD (D). MATILDE MATRAJT DE MADANES (D). JUAN M LYNCH (D). ADOLFO MADANES (D). Ver ESTANCIAS SAN JAVIER DE CATAMARCA. GUILLERMO ALCOBRE (D). Ver ESTANCIAS SAN JAVIER DE CATAMARCA. SANTIAGO SCHURSTER (S) y DAVID PSCHERFURCA (C).

2239 — ESTUDIOS IONSAIC FERNANDO GELBARD (P). Ver DIFERSI. JOSE BER GELBARD (D). HILDA B.G. DE GELBARD (D). EDGARDO O. CACCICI (D) y JOSE J. SOMOZA (D).

5887 — DIFERSI S.A.C.I.F.I.A. FERNANDO GELBARD (P). DUILIO BRUNELLO (VP) C.G.E. — Intervención a Córdoba. MANUEL WERNER (D) y ROBERTO G. PEREZ MARTINEZ (Miembro de los directorios de 5 de las empresas en las que figura MANUEL WERNER).

31665 — CHOYA S.A.C.I.F.I.A. MANUEL WERNER (P). SILVIA GELBARD (VP). MIGUEL MERESMAN (D). ROBERTO G. PEREZ MARTINEZ (C).

3935 — ESTANCIAS SAN JAVIER DE CATAMARCAS.A. ADOLFO MADANES (P). DOLORES QUINTANILLA DE MADANES (VP). GUILLERMO ALCOBRE (D). SARA ABREBANEL (D). JORGE DISCOLI (D). MARIO AGUILERA (D).

25581 — CINEMATOGRAFICA AMERICANA S.A.C.I.C. MARCOS MADANES (P). NESTOR BUZZALINO (VP). REBECA MADANES

DE FRIEDENTHAL (D). ISAAC TELER (C).

9571 — TAMA S.A.C.I.A. ALFREDO MATRAJT (P). MATILDE MATRAJT DE MADANES (VP). MIGUEL MADANES (D). ERNESTO MATRAJT (S). y BENJAMIN SPAYZER (C).

1483 — WOBRON S.A.I.C. JULIO BRONER (P) Ex C.G.E. — Cuñado de JORGE RUBINSTEIN — Ver WOBRON ELECTRONICA Y CODEMSA. JOSE BRONER (VP) Ver CODEMSA. JORGE RUBINSTEIN (D) Cuñado de JULIO BRONER. apoderado de DAVID GRAIVER — Ver WOBRON ELECTRONICA. CODEMSA. HUBER — CIA. PROMOTORA DEL RIO DE LA PLATA y GAWER. ERICH KRONAUER (D). JAMES INGERSOLL (D). JOSE GUBER (D) Ver WOBRON ELECTRONICA. JORGE DAVID BARMACK (D) y ANTONIO DE LA CORTE (S).

2638 — CODEMSA S.A.C.I.F.I. JULIO BRONER (P). JOSE BRONER (VP). JORGE RUBINSTEIN (D). ROMULO OLIVERI (D). LUIS PTACINSKY (D). DELLY RUBINSTEIN DE BRONER (D) Hermana de JORGE RUBINSTEIN. 6305 — WOBRON ELECTRONICA S.A. JULIO BRONER (P). JOSE GUBER (VP). JORGE RUBINSTEIN (D). CESAR ZUGLEWY (D). ELIAS DUBILET (D). MAURICIO OYBIN (S). FRANK MARTIN (C).

10493 — HUBER S.A.I.C. JUAN HUBER (P). ENRIQUE JUAN JOSE HUBER (VP). JORGE RUBINSTEIN (D).

10586 — CIA. PROMOTORA DEL RIO DE LA PLATA S.A. Presidente: HORACIO ZUBIRI Vicepresidente: JORGE RUBINSTEIN.

1661 — GAWER S.A.C.I.I. Síndico. JORGE RUBINSTEIN:



De Aluar a Graiver

UF El caso Graiver ha recordado a los argentinos azorados el caso ALUAR, investigado públicamente pero inconcluso, en cuanto a la finalidad que promueve toda investigación de esa naturaleza: la guarda definitiva del interés puesto en peligro y la individualización y castigo de los culpables.

La asociación entre ambos casos es inevitable porque uno y otro constituyen atentados contra la Nación Argentina y la relación entre el prófugo Gelbard y el presunto finado Graiver, venturosamente desaparecidos, está documentada gráficamente y ha sido ampliamente difundida. Está también fresco el recuerdo del segundo como colaborador del gobierno del Tte. Gral. Lanusse en el Ministerio de Bienestar Social entonces a cargo del ex Capitán de Navío Manrique y su papel preeminente durante las presidencias del Tío y sus dos Sobrinos, además de la posesión en común de la parte del paquete accionario de Papel Prensa, adquirido recientemente por tres periódicos nacionales.

Es un deber la reanudación del tema, ya tratado en esta revista, en *El Fortín* y en *Restauración*, porque su interés está identificado con el de la Nación, cuya custodia no puede quedar librada al tiempo, eficaz cómplice del silencio que concluye en un olvido oprobioso, fermento de todos los escepticismos nacionales.

Es conveniente recordar brevemente los antecedentes y el trámite que terminan con la aprobación del contrato-concesión con ALUAR, expuestos y prolijamente analizados en los dictámenes de la Comisión Especial Bicameral y de la Fiscalía de Investigaciones, publicados aunque no suficientemente aclarados a la mayoría de la población.

El aluminio es un material crítico que interesa a la seguridad nacional por sus múltiples usos, inclusive en el campo de las aplicaciones nucleares, de ahí la legítima preocupación estatal por alcanzar el autoabastecimiento nacional, siguiendo las pautas señaladas en el programa de desarrollo del aluminio elaborado por la Comisión Permanente de Desarrollo de los Metales Livianos (COPEDESMEL), aprobado por Decreto 3729/69. El mencionado pro-

por MARCOS GIGENA IBARGUREN

grama condicionaba la producción al acceso seguro a la materia prima (alúmina) teniendo en cuenta situaciones de emergencia para la defensa nacional, utilizando la tecnología más avanzada, a precio internacionalmente competitivo, sin subsidio del Estado, empleando capital privado nacional y/o extranjero.

La condición sobre el origen del capital fue el punto de partida del negocio final. Si bien está presente la nota antiestatista contraria al subsidio



José Bar Gelbard: Socio de los Graiver.

oficial, o sea al auxilio o socorro extraordinario, no excluye, ni podría haberlo hecho, la participación del Estado como asociado al capital privado, incluido el extranjero, con la reserva obviamente necesaria, de la dirección de una industria que atañe a "las necesidades de la defensa nacional".

Por Dto. 267/70 se aprueba el pliego de condiciones del llamado a concurso para la construcción de la planta, al que Copedesmel considera debe declararse desierto, recomendando a ALPASA S.A. "como primera en prioridad para la negociación directa". El 17 de febrero

de 1971 el Ministro de Defensa, Dr. Jorge Cáceres Monié, cursa instrucciones al Presidente de Copedesmel, Brigadier Ballesteros, propiciando una estructura societaria con mayoría de capital nacional que asegure "la efectiva capacidad de decisión en el país", que considera garantizada aunando los esfuerzos de las empresas ALUAR S.A. y PRALSA S.A.

Aquí se pone de relieve la loable preocupación del Ministro por asegurar la decisión nacional, que no se pone en manos del Estado Nacional sino del capital privado supuestamente argentino representado por ALUAR y que, a juicio de aquél, ofrece más garantías a la Nación que la organización jurídica que la conforma.

Siguiendo las instrucciones ministeriales, el 24 de febrero de 1971, Copedesmel propone la concesión de la construcción de la planta a ALUAR. El Presidente, Gral. Levingston, rechazó la propuesta el 26 de febrero de ese año y exigió la creación de una sociedad mixta, excluyendo la participación de ALUAR.

La solución querida por el Gral. Levingston fue de todas las ofrecidas la mejor, porque la ley que rige a ese tipo de sociedades asegura la decisión nacional al Estado a quien corresponde la elección del presidente, del síndico y por lo menos de 1/3 de los directores, gozando el primero del derecho de veto a las decisiones del directorio y de la asamblea, cuando ellas puedan comprometer las conveniencias del Estado. los antecedentes serán elevados para su solución definitiva a la administrativa superior, siendo el veto apelable ante las autoridades estatales y descartaba de hecho a los integrantes de FATE, porque la ley exige que los directivos nombrados por el Estado sean *argentinos nativos*.

Copedesmel firma un acta con ALPASA "ad referendum" del P.E., aceptando la formación de una sociedad mixta que asegure la decisión nacional (como hemos visto hubiera quedado por ley en manos del Estado) con la condición expresa de que no se den avales estatales.

En esta época (22-23 de marzo) el Presidente Levingston es depuesto y

asume la presidencia el Tte. General Alejandro Agustín Lanusse. Comandante en Jefe del Ejército.

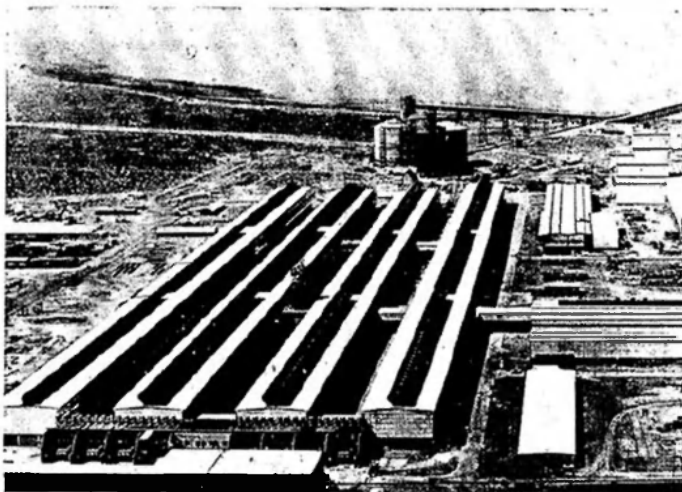
El 5 de abril de 1971 la Junta de Comandantes (Lanusse, Gnani y Rey) por Dto. 206/71 declara desierto el concurso y ordena la contratación directa con ALUAR, solución concorde con la opinión del Ministro, contrario a las sociedades mixtas y siempre favorable a la empresa ALUAR. El fundamento del Decreto o causa determinante, fue que la solución adoptada "permitirá el ejercicio del efectivo poder de decisión en el país por parte de la empresa productora sobre la base de la mayoría de capital nacional". El Brigadier Ballesteros, contrario al parecer del Ministro, no fue admitido a esa reunión; permaneció en la antesala y presentó su renuncia de inmediato, siendo reemplazado por el Comodoro Sergio Aguirre.

Ese poder de decisión se entregará finalmente a la argentinitísima y muy solvente ALUAR S.A. gracias a la acción del Ministro Cáceres Monié, ahora libre de opositores y apoyada incondicionalmente por el Comodoro Aguirre, en cuanto a la nacionalidad de los capitalistas ya se verá cómo se asegura.

La preferencia ministerial por ALUAR SAIC no está justificada por ninguno de los informes producidos a partir del emitido por Copedesmel al pronunciarse definitivamente sobre la preadjudicación.

Se llega a la reunión de la Junta de Comandantes del 25 de agosto de 1971, a la que asisten los Comandantes de las tres Armas (Lanusse, Gnani y Rey), el Ministro Cáceres Monié, el Presidente de Copedesmel, Comodoro Aguirre, el jefe del Estado Mayor Conjunto, el Secretario General de la Presidencia Gral. Panullo, y otros funcionarios militares.

Comienza la reunión con el informe del Ministro aconsejando la aprobación del contrato. El Presidente manifiesta sus dudas sobre la seguridad de las garantías ofrecidas por ALUAR y objeta que FATE no haya firmado solidariamente con aquella. Interroga al Comodoro Aguirre: "¿Es esa una garantía que figura en el pliego de licitación?" El interrogado responde: "La filosofía (sic) de Copedesmel al adoptar garantías ha partido de la base de que el Estado lo que quiere es la planta de aluminio funcionando en 1975 y no un eventual resarcimiento de posibles daños. Es más importante evitar que haya que aplicar una multa que aplicarla (sic). Las garantías colocadas en el contrato son las que pase lo que pase con la empresa, la planta de aluminio, la haga quien la haga, esté funcionando en 1975". Esta nueva



Planta de Aluar: Otra estela a la Nación.

"filosofía" será la definitiva filosofía con otra causa-fin no confesada pero encubierta con la eficiencia constructivamente expeditiva del "la haga quien la haga", que descentra el problema de la garantía de la decisión nacional. Para el Comodoro Aguirre y para el Ministro, exigir la caución de las acciones de FATE, es poner en peligro el crédito de la empresa y agravar la difícil situación provocada por el socio minoritario Adolfo Madanes por Estafa y Balance Falso, que tramita ante el Juzgado de Instrucción N° 13, Secretario N° 138. El Presidente señala que la falta de garantías por parte de FATE "pareciera un obstáculo insuperable". "Pero yo quiero superar ese obstáculo". Esta es la voluntad presidencial, a pesar de la advertencia formulada anteriormente por el Gral. Panullo, y la ratifica más adelante: "Mi preocupación es perfeccionar al máximo este contrato para concretar adecuadamente la decisión inicial de dársele a ALUAR". Acto seguido, agrega: "Hay varios integrantes de ALUAR que son especialistas en vaciar empresas". Observación que demuestra que al Sr. Presidente no se le escapaba nada. Los comandantes de las otras dos fuerzas apoyaron en sus escasas y parcas intervenciones, la aprobación del contrato, resolviendo por razones de urgencia la instalación de la planta. Aunque no resultara la gestión para que FATE caucionase las acciones, el decreto aprobatorio sería firmado lo mismo.

3411/71 y decreto-ley 19.198, aprobatorios del contrato concesión, publicados en el Boletín Oficial del 31 del mismo mes sin que FATE hubiese

caucionado las acciones, aceptándose como garantía válida, en opinión del Ministro, un compromiso firmado por Gelbard y Madanes por sí y sus sucesores universales, de no transferir las acciones de ALUAR, de las que FATE es dueña sin acreditación fehaciente de la nacionalidad argentina del adquirente.

Resta exponer el detalle que faltaba, parecido al que omitió el galeote liberado por Don Quijote, que iba a galeras por llevarse una soga pero en cuya punta había una vaca. El insigificante detalle es el siguiente: el 51 % del capital de ALUAR representado por las acciones clase "D" pertenecen a FATE y el 57,66% de las acciones de FATE pertenecen a Pecerre Sociedad en Comandita por acciones de cuyo capital comanditado de pesos ley 18.188 (\$ 800) pertenecen a Leiser Madanes (\$ 300), a Eduardo Marcelo Asensio (\$ 300) y a DUILIO ANTONIO BRUNELLO (\$ 200) y el capital Comanditario de \$ 10.351.404, está representado por acciones ordinarias de un valor nominal de \$ 1.- cada una con derecho a voto por acción. Dichas acciones son emitidas al portador y son transferibles por la sola tradición sin ninguna otra formalidad.

Así quedaba cumplido el motivo determinante de la contratación directa con ALUAR: asegurar el efectivo ejercicio del poder de decisión en el país, poniéndolo en manos de la mayoría de capital nacional representado por aquella, controlada por FATE y ésta, a su vez, controlada por Pecerre, cuyo capital está representado por acciones al portador transmisibles de mano en mano.

Subordinar la óptima realización del Programa del Aluminio al propósito, en apariencia sincero, para defraudarlo finalmente ocultando maliciosamente la existencia de Pecerre S.C.p.A., circunstancia de conocimiento esencial para juzgar la realidad, constituye un quehacer delictuoso dirigido a beneficiar a toda costa a ALUAR, excluyendo al interés nacional puesto a cargo de los gobernantes y funcionarios del Estado. El móvil manifiesto no puede suponerse gratuito, a menos que supongamos que estamos frente a una manifestación de anticostatismo perverso y demencial.

Ninguna cláusula del contrato concuerda con las disposiciones del Plan de Desarrollo (Dto. 3729/69) ni del Pliego de Condiciones (Dto. 206/70) y destacaremos dos puntos estrechamente relacionados con el propósito del autoabastecimiento. El primero se refiere a la tecnología: se aconsejó la adopción del "tipo de planta más moderna" y "la promoción de la investigación y desarrollo tecnológico en el país".

ALUAR ofrece la asistencia técnica de MONTECATINI con la que celebra un contrato por cinco años y 6.501.364 dólares, convenio en el que no están incluidas las innovaciones tecnológicas que se produzcan durante su duración. ALUAR entrega a MONTECATINI como pago parcial, acciones preferidas por 5.000.000 de dólares, garantizándosele un dividendo fijo preferencial del 6,5 % acumulativo por tres años y un dividendo adicional que, sumado al fijo, podrá igualar al que, en cada ejercicio, adjudique a las acciones ordinarias (Cláusula 7.3.1.).

Al evaluar las ofertas, Copedesmel afirma que la tecnología ofrecida no es la mejor y la Comisión Bicameral la considera la peor de las tres ofrecidas. Esto trae como consecuencia, si la investigación y desarrollo tecnológico en el país parte de la técnica aplicada en las instalaciones disponibles, que el progreso en ese campo será tanto menor cuanto más anticuada sea aquélla.

Destacamos el aspecto tecnológico de la contratación porque aparece un antiguo conocido: la empresa MONTECATINI a quien en los dictámenes se designa como "el grupo de empresas italianas" o el "grupo italiano". Describiendo el anónimo y para un mejor conocimiento de la misma, remitimos al lector a "CABILDO" (nº 14) del 12 de Junio de 1974; (nº 17) del 11 de septiembre de 1974 y al Número Extra del mismo mes donde se trata extensamente de MONTEDISON S.P.A. compuesta por EDISON S.A. y MONTECATINI

SA., en relación con PETROQUIMICA BAHIA BLANCA. El informe elevado por el jefe de Logística del Estado Mayor Conjunto (Gral. Montiel Forzano, observa que no se ha cumplido con el requisito del pliego de condiciones que exige el compromiso solidario de todas las empresas del grupo.

En cuanto a la provisión de materia prima es evidente que es aspecto esencial para alcanzar el autoabastecimiento mediante la obtención inmediata o posibilitando la provisión futura de aquélla.

ALUAR contrató la provisión de alúmina con ALCOA of AUSTRALIA, en condiciones que impiden el empleo de alúmina nacional, porque el compromiso de compra deja un saldo para



Gral. Lanusse: Entre la impulsividad y la prudencia.

el empleo de insumos nacionales que está por debajo del punto de equilibrio de producción económica. A esta condición se añade que la adquisición de alúmina nacional se admite siempre y cuando su precio esté acorde con el internacional. El acuerdo sobre el trueque de alúmina por aluminio se hace sobre la base de una fórmula que en todos los casos nos perjudica: o compramos alúmina cara o vendemos aluminio barato.

Por lo expuesto no compartimos las conclusiones adicionadas al Dictamen Bicameral en una declaración conjunta de legisladores pertenecientes a Vanguardia Federal de Tucumán, Partido Demócrata de Mendoza y Acción Chubutense, que en los puntos 5º y 8º proponen renegociar los contratos celebrados por ALUAR con ALCOA y

MONTECATINI. Creemos que la nulidad por causas dolosas del contrato-concesión, implica la de los convenidos como accesorios con terceros, que "prima facie" no eran ajenos a la primera; al menos ésta tiene que ser la posición inicial de los representantes oficiales.

Volviendo a los motivos que nos obligan a seguir ocupándonos del caso ALUAR, dijimos que era necesario individualizar a los culpables, y sancionarlos. El interés en deslindar responsabilidades, en primer término a los protagonistas de la gestión y especialmente al eventual inocente infortunadamente involucrado y su reconocimiento como tal, sería uno de los frutos venturosos del debido proceso.

Pero en este caso, salvo las declaraciones del Gral. Levingston, cuya situación era clara por sí misma, no conocemos o no recordamos ninguna otra voz que haya solicitado la determinación definitiva de culpables e inocentes.

El ex presidente Lanusse, figura principal dada su investidura, en un asunto que afecta a su gestión pública y a su honor personal, toma una actitud que causa extrañeza a quienes lo conocieron como joven militar generosamente impulsivo. Con posterioridad a su retiro de la función pública, su silencio fué impetuosamente quebrado en el caso Malek, y últimamente demostró una quisquillosidad temeraria frente a la directora de *La Nueva Provincia*. Esos antecedentes personales no concuerdan con su prolongada actitud prudente en el caso Aluar y su repentina cautela en el caso Graiver.

El pueblo argentino tiene derecho bajo cualquier régimen y circunstancias posibles, a la publicación y difusión de los actos de su gobierno que hacen al interés actual y al porvenir nacional. La nulidad aconsejada no ha sido declarada —por lo menos no es conocida tal declaración—. No sabemos si la Nación tendrá que pagar los efectos de ese contrato inícuo.

Será auténtico estímulo para la unión de los argentinos la efectiva aplicación para gobernantes y gobernados, de una norma de justicia inspirada en un único principio moral que guíe con certeza la conducta a seguir al servicio de la Patria y de los compatriotas, cualquiera sea la jerarquía que se tenga. Es hora de que el pluralismo con que según dicen se nos ha gratificado a los argentinos, se resuelva en una instancia superior e inapelable, que no es otra que la ley de Dios. No seguirla nos llevará al mismo epílogo que tuvieron los planificadores de la torre de Babel. ●

La Entente Brasileño-Paraguaya

CONCLUSIONES por demás modestas y jalonadas de nerviosismo e incertidumbre, son el resultado concreto del viaje emprendido por el general Videla al Paraguay. Siguiendo la línea de conducta que ensayaran en el tiempo de Lanusse, los funcionarios de la Secretaría General de la Presidencia consideraron, con total desapego a experiencias pasadas, que los viajes al exterior reforzarían la imagen del general Videla en nuestro país, por lo que se improvisó una agen-

por MIGUEL ANGEL MOYANO

da descartándose todo análisis profundo de los resultados que otros Presidentes argentinos obtuvieron frente a Stroessner, pese a que ejercían constitucionalmente el Poder y tenían por ello mayor libertad de acción. Tampoco se efectuó un estudio —con genuinos proyectos— de alto nivel sobre las relaciones entre Paraguay y Brasil, de resultados de lo cual cayó como una bomba en la Casa Rosada el "imprevisto" viaje de

Stroessner a Brasilia, en vísperas de recibir a Videla. Esta abierta actitud del Presidente paraguayo puso al descubierto, para ciertos funcionarios argentinos que "algo especial" existía entre Asunción y Brasilia. Pero, de todos modos, "lo hecho, hecho está", y se marchó a Asunción con un presidente que además de estar intensamente preocupado por los asuntos internos, debió afrontar el presente griego que le obsequiaron sus colaboradores.

Stroessner-Geisel

En una nota publicada hace varios años, titulada "BRASIL Y LA PROTECCION DEL PARAGUAY" (ver *Cabildo* N° 7 — 10/11/73), *Cabildo* señaló "que existe la seria posibilidad de que los brasileros hayan asegurado sus intereses económicos y su influencia política en Paraguay, arrancando a Stroessner un compromiso de cláusulas secretas". Esta hipótesis no se aventuró antojadizamente, sino que existían serios indicios en tal sentido —fortalecidos posteriormente— que por entonces fueron despreciados en el Palacio San Martín (habría que averiguar las causas), pero que constituían la clave para comprender la actitud paraguaya con Brasil y de Brasil con la Argentina. De no ser así, todo parecería un juego de azar sin lógica alguna; pero es de tener en cuenta que en cuestiones políticas, especialmente de política internacional, nada es casual o arbitrario. Todo tiene su explicación y su razón de ser. Pero nuestra diplomacia estaba ya firmemente impulsada en la pendiente de la abdicación y los mismos funcionarios responsables de nuestra peor crisis diplomática han sobrevivido —una vez más— a los cambios políticos en el más alto nivel, siendo algunos de ellos distinguidos con confortables destinos europeos, no obstante cargar sobre sus conciencias años de fracasos desde el Beagle hasta Corpus; de Palena al Río de la Plata.

Ahora, con el incentivo de la Secretaría General de la Presidencia de la Nación, se ha encarado otro viaje presidencial, además de distribuirse generosamente representaciones diplomáticas en función de políticas partidistas. De tal modo el general Videla debió afrontar una expedición indudablemente inoportuna, con adversos comentarios por parte de la prensa y en los círculos que siguen con atención la situación regional. Las frases hechas sin repercusión alguna ya infructuosamente ensayadas por los últimos tres Gobiernos

Quiera Dios que Se Haga Justicia

MESSES atrás, cuando todavía revistaba como segundo comandante del quinto cuerpo de Ejército con asiento en la ciudad de Bahía Blanca, el general de brigada Adel Edgardo Vilas, vencedor de la subversión marxista en los montes del Tucumán, no sólo puso al descubierto el plan de infiltración ideológica cuyo centro era la Universidad Nacional de Sur, sino que hizo estallar de ira al ex presidente Lanusse, quien salió inmediatamente en defensa de Gustavo Malek, personaje ligado al montonismo bahienense.

Las críticas de Lanusse a Vilas, críticas a quien se había cubierto de gloria luchando contra los enemigos de la Patria —y no condecorando a Salvador Allende o bailando el tango en Asunción—, tuvieron buena acogida y, claro es, excelente prensa. En ese entonces recibió Lanusse por todo castigo, cinco días de arresto; en tanto Vilas fue premiado, poco después, con un pase a retiro todavía no efectivizado.

Pasó el tiempo, y hete aquí que las vidas de tan dispares hombres de armas volvieron a cruzarse. En oportu-

nidad de responder a la directora del diario *La Nueva Provincia* sustentó Lanusse idénticas tesis que el marxismo, cargando a las Fuerzas Armadas con el peso de una infamia mayúscula. Ahí parecían quedar las cosas, pero el general Vilas, por respeto y fidelidad al uniforme que lleva, a los hombres que comandó y los que ya no están para defenderse, demandó un tribunal de honor. El mismo ha sido rechazado. Así, como sueña.

La nota podría terminar en este punto. Sin embargo, y a riesgo de opinar en materia que es de exclusiva incumbencia del generalato, no podemos dejar de hacernos esta pregunta: ¿la Patria se salvará si todo el reconocimiento dado a hombres como el primer comandante del "Operativo Independencia" es el pase a retiro? ¿Acaso no es una cruel ironía que en el preciso momento en que la Nación histórica trata de limpiarse por dentro, el general Adel Edgardo Vilas deba ceder su puesto de combate sin ningún motivo válido? ¿O es que luchar y vencer, sacrificarse y sacrificar su vida, que desde Tucumán pende siempre de un hilo, es pecado?

El general Vilas aún no está retirado. Quiera Dios que se haga justicia. •



Stroessner: Irrelevantes objeciones.

de los últimos cuatro años como ser "nueva presencia exterior"; "retomar el camino perdido", etc. nada significan para los Gobiernos de Asunción y Brasilia y también muy poco para nosotros, ya que existe conciencia pública sobre nuestra decadencia diplomática.

El objetivo menor

Se marchó pues al Paraguay, aceptándose como principal objetivo lo que en realidad era secundario: la nueva traza de Yaciretá. Aún así, hasta último momento el Gobierno paraguayo planteó toda clase de irritantes objeciones, las que resultaban intolerables para el honesto desenvolvimiento de las relaciones entre Paraguay y la Argentina. Pero aún más: después de convenirse el texto de la declaración conjunta y un par de horas antes de la ceremonia prevista para su firma; el general Stroessner convocó a una extemporánea reunión de su Gabinete ministerial para reconsiderar dicho texto, con lo que se postergó el acto oficial con la delegación argentina por más de una hora y media. En ese lapso el general Videla debió aguardar — como lo consigna el enviado del diario *La Prensa* — en sus habitaciones del hotel "Guaraní", en tanto algunos funcionarios de nuestra Cancillería advertían a sus colegas paraguayos que no se admitirían dilaciones ni se efectuarían más concesiones, corriendo por cuenta del Paraguay las consecuencias del eventual fracaso del viaje del general Videla. Esta fue la consecuencia de la improvisación y en tal ambiente se firmó la declaración conjunta que hace ligera referencia a Corpus, sin compromiso de ninguna índole, por parte de los paraguayos. Sería interesante averiguar cuál ha sido la

Canal de Beagle: El Fallo es Nulo

El anuncio para el 2 de mayo próximo la sentencia arbitral de la reina Isabel II de Gran Bretaña en la controversia sobre el canal de Beagle y las islas Picton, Nueva y Lennox.

Como bien se sabe, esta controversia argentinochilena fue sometida al arbitraje de la reina inglesa por un compromiso celebrado entre Argentina y Chile el 22 de julio de 1971, siendo presidente el general Lannusse y canciller el doctor De Pablo Pardo, cuya tramitación fue continuada por los gobiernos posteriores.

Tratando de apartar las noticias circulantes, según las cuales la sentencia arbitral sería desfavorable a nuestro país, se debe destacar lo siguiente:

Que antes de que se celebrara aquel acuerdo arbitral diversas voces argentinas se dirigieron a nuestro gobierno pidiendo que no se aceptara ese arbitraje por cuanto el monarca británico y el gobierno británico carecen de imparcialidad para ser nuestro juez o arbitro, en razón de la controversia que Inglaterra mantiene con nosotros sobre las islas Malvinas, petición que fue despreciada por nuestra cancillería.

Que, igualmente, después de firmado aquel acuerdo arbitral algunas voces argentinas (entre ellas particularmente la de esta revista), institutos, jurisperitos y políticos destacados, se levantaron indignados para protestar contra el sometimiento del asunto al arbitraje inglés y contra la inclusión del jurista Fitzmaurice en el tribunal arbitral que debía preparar el fallo de la reina, pidiendo que dicho jurista fuera recusado y apartado de tal tribunal, lo que también fue desatendido por todos nuestros gobiernos.

Que en la conducción y estudio jurídico del litigio se prescindió por completo de la opinión de los especialistas argentinos en el problema; los más destacados de ellos, los doctores Domingo Sabaté Lichtscheim e Isidoro Ruiz Moreno, no fueron consultados en ningún momento.

Que no ha habido una conducción política del asunto, limitándose los

gobiernos a una simple actividad jurídica.

Que en la mesa redonda realizada en diciembre del año pasado en el Colegio de Abogados de Buenos Aires por el "Instituto Argentino de la Soberanía en los Espacios Marítimos y Fluviales", con la participación de los doctores Ruiz Moreno y Sabaté Lichtscheim, los almirantes Isaac Francisco Rojas y Jorge Alberto Fraga y el brigadier Gallardo Valdez, este proceso arbitral fue categóricamente repudiado.

Por otra parte conviene recordar aquí las expresiones vertidas por el mencionado especialista en este asunto, el doctor Domingo Sabaté Lichtscheim, en dicha mesa redonda, como también en el artículo publicado en la revista jurídica *La Ley* en enero de 1977 y del que reproducimos algunos párrafos en nuestro número de febrero del corriente año. Dijo el profesor Sabaté: que el jurista inglés Fitzmaurice no puede ser miembro del tribunal o corte arbitral — es actualmente el presidente de ese tribunal — encargado de preparar dictamen o pronunciamiento que servirá de base a la sentencia arbitral de la reina Isabel II, por cuanto ya ha emitido opinión a favor de Chile en un documento presentado a la Corte Internacional de Justicia en mayo de 1955, y que el gobierno argentino debía recusarlo y exigir su separación del tribunal arbitral; que ha vencido el plazo para dictar el fallo arbitral; que el arbitro en su fallo no puede repartir territorios, distribuyendo las islas entre los países en litigio, porque está obligado a fallar conforme a derecho y no en base a equidad o como amigable componedor y que, si procediera así, su sentencia sería nula y las partes no estarían obligadas a cumplirla por haberse excedido aquí en sus poderes; que si el arbitro otorgara a Chile cualquiera de las islas situadas en el océano Atlántico (Picton, Nueva o Lennox) se produciría un nuevo litigio sobre el límite de los mares territoriales y de la plataforma continental por el avance de Chile sobre la plataforma continental argentina en la que existen yacimientos de petróleo. •

fuelle de información del ingeniero De Bernardis (hombre fundamental de Paraguay para las obras sobre el alto Paraná), quien afirmó que Argentina planea Corpus para 1990, revelando así información secreta del campo energético de nuestro país. De tal modo, el objetivo secundario — elevado artificialmente al rango de principal — se alcanzó, pues los paraguayos aceptaron la nueva traza para Yaciretá, lo que permitirá un ahorro estimado en los 200 millones de dólares en la obra. Pero si nos atenemos a la información del enviado de *La Prensa*, se debe tener presente que "aunque no figura en ese documento — la declaración conjunta — se convino en que las decisiones finales de la entidad binacional Yaciretá quedarán a cargo de los dos Gobiernos, teniendo en cuenta que la paridad de los integrantes de su comité ejecutivo — seis por cada país — determinaba casi siempre un empate en el momento de adoptar resoluciones". Cabe destacar, que el Presidente del Comité Ejecutivo es argentino, por ser nuestro país el financista y con doble voto por ello. Si ahora se ha renunciado a dicho derecho y se encaran los "empates" por vía de una pesada y burocrática discusión de Gobierno a Gobierno cada detalle financiero o de cualquier otra índole de Yaciretá, corremos el riesgo que Paraguay emplee políticamente la nueva concesión.

La desconsiderada actitud de Stroessner no ya con Videla, sino con otros Presidentes argentinos, es el resultado directo de nuestra política interna y también del manejo de nuestra diplomacia en los últimos quince años. El Palacio San Martín hace ya mucho tiempo ha desviado su misión, al con-

vertirse en centro u objetivo de aspiraciones particulares o sectoriales. Por ello, con un celo revelador de muchas cosas, se ha ocultado en los últimos años celosamente a la opinión pública todo lo relacionado con su política exterior, dilapidándose un tiempo precioso que fue aprovechado por otros países de la región. *Amateurs* con excelentes relaciones, políticos sin votos, etc. fueron paulatinamente apropiándose de la más alta expresión de la política, que es la política del Estado con otros Estados, llevando a la ruina los vitales intereses de nuestro país en la Cuenca del Plata. Viene al caso recordar como ejemplo, que en la última guerra mundial cierto almirante fue interrogado sobre las razones que le impulsaban a arriesgar valiosos buques de batalla para proteger el rescate de los restos de un ejército destrozado por el adversario. "Lo hago — respondió — porque la Armada tarda tres años en construir un acorazado, pero 200 años en hacerse de una reputación". Para la diplomacia de una Nación ocurre lo mismo. Nuestro país, pese a todos sus conflictos, por muchas décadas ejerció una actividad diplomática de peso regional e intercontinental, que en pocos años fue dilapidada miserablemente. El costo es tremendo y de allí la entente de Paraguay y Brasil: la renuente actitud uruguaya: los desaires bolivianos.

Los comentarios que circularon en Buenos Aires sobre el éxito obtenido en Asunción en el sentido de que los paraguayos habían aceptado constituir con Brasil y Argentina una comisión trinacional, para solucionar el problema Corpus, son, como se demostró, sólo rumores optimistas. Paraguay nada puede firmar sin el previo acuerdo de



Geisel: Paraguay no firma sin su acuerdo.

Brasil y Brasil no se encuentra ante ninguna situación nueva que le impulse a rever una actitud que ha defendido con gran firmeza.

La Junta Militar deberá encarar a corto plazo el relevo de aquellos funcionarios áulicos, que desprejuiciadamente improvisan en cuestiones fundamentales para el país, lo que comprende también un severo análisis del personal diplomático, sin importar partidos políticos, amistades o lo que fuere, desde cónsules y secretarios a embajadores. Nada podrá hacerse con seriedad e inteligencia, mientras no se renueve el personal diplomático. Existen funcionarios inteligentes y capaces, con profundo sentido del deber y la necesaria experiencia, pero que padecen bajo el peso de las estructuras parasitarias acumuladas por años. Por otra parte, debe concluir el interesado aislamiento del Palacio San Martín — sin que esto signifique un juicio sobre el Canciller Guzzetti — con el resto del país, conectando la labor de la diplomacia con el heroico sacrificio de nuestros soldados en Tucumán, Córdoba o donde fuere que arriesgan sus vidas. Nuestros muertos, nuestros soldados en combate, nuestro pueblo, merecen mayores esfuerzos en el frente diplomático abierto contra nuestro país, ya sea en Corpus como por los denominados "derechos humanos". Los derechos humanos de 25 millones de seres, agredidos por el marxismo internacional y también por atávicas ambiciones hegemónicas, son los que se deben defender, en Paraguay éstos, en Washington o en Europa aquéllos.

En resumen. Otro viaje presidencial, similar al de otros presidentes y con idénticos resultados. ●



Gra. Videla en Perú.

El Gobierno de la Diplomacia



Mte. Guzzetti.

INDUDABLEMENTE, una de las más grandes esperanzas que el pueblo argentino abrigó cuando las Fuerzas Armadas decidieron expulsar la ineptia y la corrupción instaladas en el Poder, fue que la Patria se reencauzara con dignidad y valentía en el plano internacional y, particularmente, en la vital área de la Cuenca del Plata. Mucho antes del 24 de marzo de 1976, la opinión pública estaba alertada de los sucesivos desastres de "nuestra" diplomacia en el Alto Paraná, gracias a la tesonera labor de ciudadanos y medios periodísticos, que advertían sobre la permanente abdicación de nuestros derechos en aquella región de tanta trascendencia para el futuro nacional.

Sin duda, soplos nuevos ventilaron, aunque parcialmente, la pesada atmósfera del Palacio San Martín, pero no lo suficientemente fuertes como para despejar una acumulación de muchos años y cuyos residuos aún son visibles. De todos modos, la situación mejoró y algunos resultados concretos destacaban nuevos afanes de servicio. Indudablemente, la visita de nuestro Canciller al Brasil, donde sin ofender a nadie se obtuvo de Itamaraty el reconocimiento de que las obras del cañón del Guayrá (Itaipú y Corpus), constituían un complejo que se debía resolver, señalaron una página nueva, oportuna y eficaz en las negociaciones con aquella potencia. Pero este fue el máximo éxito de la Cancillería, en la que también pesó la personalidad del Canciller. No sabemos a ciencia cierta, cuál fue la respuesta a su enérgica pero también amplia propuesta, así como también ignoramos cuál es el estado actual de toda nuestra política exterior. Lo grave es que, con la negativa experiencia de años anteriores, de continuar ocultándose las orientaciones de nuestra diplomacia, oleadas de sospechas capaces de poner en tela de juicio las mejores intenciones, se abatirán sobre la conducción de la calle Arenales. Nunca ha dado resultado el ocultamiento de información, por el hecho que sólo un país ilustrado sobre sus principales cuestiones internacionales, puede respaldar solidariamente la acción diplomática, otorgando el necesario voto de confianza para los asuntos reservados y el más amplio campo de maniobra. Pero todos

sabemos que en los últimos diez años se ha velado celosamente lo que ocurre en los muros adentro del Palacio San Martín, convertido en una entidad autónoma, marginada de la problemática nacional y sin que pudiese siquiera exhibir una victoria justificativa de tal actitud. Esto es irrefutable.

Otra consecuencia negativa del incumplimiento de una enérgica depuración, ha sido el resultado de la Conferencia Mundial del Agua que se celebró en Mar del Plata.

Desde 1970 nuestro país ha estado abogando por ser sede de dicha Conferencia al costo de un esfuerzo económico de miles de millones de pesos. Esto sería perfectamente aceptable y es más, conveniente, si se hubiesen efectuado los pasos políticos necesarios para que en tan importante foro y con abrumadora mayoría a favor, los avances logrados por Guzzetti en Brasilia se hubiesen profundizado. Tampoco se realizó una convocatoria plena de expertos nacionales sobre tan trascendente cuestión, sino que se limitó a la decisión de los funcionarios de siempre, que desde hace tantos años tan magros resultados han ofrecido a la Nación. Obviamente se sacrificó una estrategia global, para centrar todo el esfuerzo en aspectos importantes sí, pero que no resuelven el gran tema político de la Cuenca del Plata. De tal modo, se insistió en la ratificación de la obligatoriedad de la consulta previa en ríos de régimen sucesivo, obteniéndose un resultado favorable por abrumadora mayoría, tal como ocurrió años anteriores en Tokio y las Naciones Unidas, siendo un hecho destacable que el voto de la delegación norteamericana respaldara la tesis argentina. Pero, como en reuniones anteriores, los votos *políticamente importantes* fueron desfavorables a nuestro país. Baste señalar, y este es el problema de fondo de la Cuenca del Plata, que en Mar del Plata en una primera votación estuvieron en contra Brasil, Bolivia y Paraguay, absteniéndose la representación uruguaya, y que en otra votación, ya decidido el resultado perdedor, *reiteró su voto nominal en contra el Paraguay*, absteniéndose el Brasil, Bolivia y Uruguay. Esta es la realidad. Y los intereses en juego en la Cuenca del Plata no han de

corregirse presionando a los países que continuamente votan contra la Argentina, mediante abrumadoras mayorías de lejanos Estados que nada influyen sobre la problemática latinoamericana y sobre las cuestiones del Alto Paraná en particular. Ya existían precedentes concretos de que ese tipo de apoyos universales carece de sentido práctico. Pero nada se hizo para rescatar experiencias anteriores y ejercer nuevos actos políticos en base a nuestros derechos; respaldados sí por el Derecho Internacional y foros internacionales, pero necesariamente impulsados por una decisión superior del Gobierno nacional manifiesta ante cada país miembro de la Cuenca del Plata, en el sentido de que no se pondrá el destino del Estado argentino en manos de minúsculas intrigas de países pequeños que obran por cuenta de terceros. Una vez más hemos dilapidado otra oportunidad, comenzando a esfumarse la buena acción de Guzzetti en Brasilia mientras se recibe el tremendo impacto del viaje secreto de Stroessner a Brasil.

Quiera este Gobierno, si es consecuente con los valores que proclama, cambiar profundamente los métodos y personajes, para afrontar con altura, inteligencia, iniciativa, eficacia, valentía, perseverancia y rapidez, la solución de conflictos heredados, antes de que actúen irreversiblemente sobre nuestro presente político. Indudablemente la aspiración a un entendimiento justo, digno, que esté entroncado con la naturaleza de las cosas, que permita a Brasil, Paraguay, Uruguay, Bolivia y Argentina afrontar el futuro en armonía y con amplias perspectivas, no debe ser en modo alguno desechado o abandonado. Pero tampoco es tolerable que se pretenda causarnos un profundo desequilibrio, por ambiciones fuera de lugar y atavismos sin futuro, intentando empobrecer y derrotar a nuestro país.

El Gobierno de las Fuerzas Armadas deberá conducir la diplomacia por otros senderos. Una nueva y legítima diplomacia que esté íntimamente convencida de su misión y responsabilidad y que, solidaria con el tremendo esfuerzo argentino y el valeroso testimonio de nuestros combatientes, sea también capaz de cumplir con su deber. ■

El Peligroso Mito de los Derechos Humanos

E A Guerra Revolucionaria de satada por el enemigo marxista ha entrado en una fase decisiva. Creerla terminada es un riesgo suicida que nadie debe correr. El repliegue en el terreno militar —consecuencia de la valiente ofensiva de las Fuerzas Armadas— está siendo compensado por un avance en la acción psicológica, la cual, de seguir favorecida por el "clima democrático" terminará convirtiéndose, paradójicamente, en la única dictadura. "En realidad —escribió Díaz de Villegas— los regímenes democráticos son verdaderas entronizaciones de estados de opinión" (1); por eso, cuando la Fuerza no impone su contundencia regeneradora, es la opinión quien hace uso de la fuerza.

Sólo dentro de esa acción psicológica revolucionaria —subversiva y disociadora— debe analizarse y entenderse la estenográfica campaña "pro defensa de los Derechos Humanos" que se viene intensificando en los últimos tiempos.

Favorecida —si no ocultamente en unión— con los planes sinárquicos de Carter, en su versión puritana, apoyada por cuanta entidad, asociación o liga filantrópica existe; sostenida por clérigos de sospechosas actitudes pastorales; celebrada por "movimientos ecuménicos"; respaldada por ciertos matutinos "independientes" y de los otros, su resonancia, es la mejor prueba de que responde a una metódica planificación.

Los chillidos de la Social Democracia, la insolencia —curiosamente tolerada e innecesariamente respondida— de la Amnesty International, el atropello de la Cancillería yanki, las declaraciones insostenibles de la Liga Pro Comportamiento Humano, la preocupación de algunos editorialistas por "una rectificación que no se agote en la protesta", ciertos informes de la S.I.P., de la O.I.T. y otras siglas trespunteadas, la exótica ceremonia pascual que realizó en Morón el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos, y su defensa en todas las homilias progresistas, no son hechos aislados, sino la concatenación de una causa hábilmente orquestada cuya única destinatario y beneficiada es la guerrilla. Se dirá que esto no sucede sólo con nuestro país, lo cual es cierto; pero lejos de invalidar la situación, la agrava. Así —por ejemplo— a fines de marzo el Cardenal Silva

por ANTONIO CAPONNETTO

Henríquez —el mismo del Tedeum en acción de gracias por la ascensión al poder de Allende— se responsabiliza de un documento oficial en el cual, con una ambigüedad desconcertante, después de reconocer que Chile era víctima de "una campaña internacional promovida principalmente por gobierno y partidos marxistas", caía en el juego de éstos al advertirle a la Junta Militar que "no existirán plenas garantías de respeto a los derechos humanos, mientras el país no tenga una constitución ratificada por sufragio popular" (2); al mismo tiempo que se señalaba como "requisito indispensable para un consenso nacional... la libertad de informar y opinar sin censura previa".

Pero más grave que la campaña en sí es la respuesta que ha suscitado. Ella revela que quienes debieran quebrar la trampa dialéctica, no siempre están en condiciones de hacerlo. En efecto: en un documento emitido sobre el tema, el Ejército Argentino hizo una serie de consideraciones que por lo menos deben juzgarse equívocas. Allí la Guerra Revolucionaria de la Internacional Marxista, aparece minimizada como "una violación de los Derechos Humanos", por lo que la Nación se vi forzada "a emplear a sus Fuerzas Armadas como la respuesta institucional ante un modo de delincuencia diferente que excedía las posibilidades del control policial". Se sostiene también, que el ataque está "fundado en teorías surgidas en medios culturales distintos SOBRE EL MEJORAMIENTO SOCIAL", con lo cual se cae en el funesto error —fatal para los hombres de armas— de considerar que en la teorización del materialismo ateo se encuentra alguna preocupación por lo social. Finalmente, el documento luego de ponderar la Constitución y su "respeto por los Derechos Humanos" condena toda violación de los mismos, "cuquiera sea el sector ideológico que los viole" (3).

Todo esto es un conglomerado inadmisiblemente de ficciones, las cuales desparecen ante la austera realidad de la muerte de nuestros guerreros que han caído por Dios y por la Patria, y no por los derechos humanos, estipulados en tal o cual artículo de la Constitución y

solados por adversarios que en el fondo sostienen teorías "sobre el mejoramiento social". Y esos soldados heroicos —con los cuales habrá de escribirse algún día un Nuevo Romancero— acudieron a la Guerra, no porque ésta sobrepasaba las posibilidades de la policía, sino porque es un deber inexcusable defender la Integridad Nacional contra la conspiración bolchevique.

Análogo error cometió la Subsecretaría de Relaciones Exteriores, cuando su titular, el Capitán Allara inició en Europa "una campaña tendiente a mejorar la imagen del país en el exterior en relación con el cumplimiento de los derechos humanos" (4), con lo cual no se cuestiona —como correspondería— la legitimidad de la acusación, sino su veracidad.

No se trata de ignorancia por parte de las autoridades de la intencionalidad velada de la campaña que estamos comentando, pero se trata sí, de una incapacidad de réplica que rompa definitivamente el juego dialéctico en vez de mantenerse en sus cánones.

Dicho de otro modo: NO ES EL CASO DEMOSTRAR QUE LA ARGENTINA Y SUS FUERZAS ARMADAS NO VIOLAN LOS DERECHOS HUMANOS, SINO DE RECHAZAR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS —TAL COMO SE LA PLANTEA— POR INTRINSECAMENTE SUBVERSIVA, Y POR BASARSE EN UNA IDEOLOGIZACIÓN CONDENABLE.

Porque ¿qué es lo que defienden todos los que claman por los Derechos Humanos...? ¿Acaso la dignidad del hombre como criatura divina...? ¿Acaso el anhelo de vivir en santidad y en la verdad? ¿Tal vez el derecho a la moralidad y al Matrimonio, o como enseñaba Pío XI "el derecho de tender a su último fin por el camino trazado por Dios"? (5). No, no es ninguno de esos "genuinos derechos" que calladamente señaló y defendió la Iglesia durante 20 siglos, los que se reclaman hoy, sino esa mísera lista de "libertades de perdición —compendio de avaricias y prepotencias— cuyos exponentes, las Declaraciones de 1789 y 1948, no son más que "la expresión jurídica del egoísmo erigido en ley natural" (6), que la Catedral de Pedro ha anatematizado severamente.

De que esto es así, no caben dudas

cuando se leen —entre otras— las propuestas de la "Liga pro comportamiento humano" de "propagar intensamente la Carta Universal de los Derechos Humanos... a fin de lograr la coexistencia armónica y mutuo respeto que son basamentos capitales de la vida de relación social" (7).

La gravedad de la cuestión se torna alarmante si se piensa que el liberalismo masónico que inspiró semejantes Declaraciones Universales conduce inexorablemente al Comunismo. Una "justicia" desvirtuada que excluye la Caridad y la Misericordia divina, que sólo reclama beneficios humanos pisoteando los Derechos de Cristo —al que mediatiza con la legalidad viciada— no puede sino desembocar en la "Justicia Revolucionaria", esencialmente vindicativa y cruel. "Reivindicar el 'Derecho Nuevo' —como lo denomina León XII—, exaltar los ideales jurídicos de la Revolución Francesa, es alimentar y fomentar la crítica marxista, o sea justificar el Comunismo e incluso anticipar su plena juridicidad, su legalidad perfecta..." (8).

No es la nuestra una postura atentatoria contra la libertad humana, —como no tardarán en rumorear los perpetuos distorsionadores. Por el contrario, creemos con Pío XII que "el hombre en cuanto a persona posee derechos que le vienen de Dios y que deben quedar fuera de todo atentado que venga a negarlos, abolirlos o des-cuidarlos" (9); pero esos derechos nacen del prioritario cumplimiento de deberes para con la Fe, la Patria y la Familia. Porque "la persona humana es un sujeto de deberes antes que de derechos... El cristiano verdadero, el católico, sabe que el hombre nace bajo la idea de deber antes que del beneficio. El libro de la vida se abre con el deber y no con el haber; deuda de la criatura culpable para con su Creador y Redentor, deuda para con su Patria y su familia donde se cria, se educa y se forma para vivir bien" (10). Con razón decía León XIII: "el abandono de los deberes y virtudes... infiere a la sociedad humana una herida tremenda" (11).

Por lo tanto la mejor imagen que la Patria puede dar en el exterior, será declararse contraria a esa defensa de los derechos humanos, exigiendo para sí el orgullo de una vida de Deberes, Sacrificios y Esfuerzo, en donde los derechos se den "por añadidura".

En tanto no se haga, y se sigan organizando justificaciones y campañas esclarecedoras, no se hará más que remontar la corriente confusionista que corresponde cortar con un par de sablazos. ●

28 Cabildo

Fariseos

El nuevo Presidente de los EE.UU. de América, Carter, tiene ya la gran oportunidad de probar ante el mundo entero que su tan proclamada defensa de "los derechos humanos" es auténtica y no una máscara política —con fines que él sabrá adonde conducen— liberando a Rudolf Hess de la Cárcel de Spandau.

El denigrado anciano de 83 años vive encarcelado desde hace casi 40 años, primero en Inglaterra y luego en Alemania, su patria, solo, aislado, sin permitirle ver a persona alguna, ni aun a su propio hijo, más de una vez cada treinta días, sufriendo torturas morales y necesidades materiales, incluso remedios que se le niegan así como tratamiento médico. Y todo por el sólo delito probado de solicitar a Gran Bretaña que firmara una paz por separado para dejar las manos libres a Alemania en su —entonces— inminente lucha contra el bolchevismo.

Ese martirologio sí que clama al cielo; esa maldad, ese atentado a los más elementales derechos humanos no ha tenido eco en la sensiblería de Mr. Carter. No está enterado de esa violación. Ninguno de sus colaboradores tampoco parecen estar enterados y por lo tanto la ignoran. Pero el mundo todo la ve y la censura. ¿Qué es lo que se castiga con tanta crueldad? ¿Por qué ese empecinamiento contra un anciano enfermo e inofensivo que, gracias a la maldad de sus carceleros ha conquistado la simpatía de todo el mundo? ¿Será por temor a los rusos de parte de la nación más poderosa de la tierra o tal vez porque se está de acuerdo con ellos?

Pensándolo bien, se encuentran muchos puntos de coincidencia entre el mundo inhóspito, frío, despiadado de las altas finanzas internacionales y el igualmente cruel, descarnado, paranoico, del marxismo. Si, hay mucho de común entre ambos mundos aporrontados. Tanto que el comunismo que se nos predica proviene



Jimmy Carter: ¿Y los Derechos Humanos de Hess?

más de Nueva York que de Moscú. No son jornaleros, ni campesinos desheredados los nihilistas que propagan la doctrina disolvente. Viven en barrios aristocráticos, visten bien, poseen autos. "Si sólo a trabajadores auténticos se les reconociera el derecho de representar a los trabajadores, los escaños de la izquierda de todos los Parlamentos se quedarían vacíos" —decía Oswald Spengler en "Años Decisivos".

Rudolf Hess está preso, incomunicado de por vida "en nombre de un Código nuevo y extraño: la iniquidad erigida en justicia a través de la consagración del principio de imputabilidad retroactiva. Se lo juzgó por actos cometidos antes de que fueran clasificados como criminales de guerra en el nuevo Código..." —dice Jordán Bruno Genta en el prólogo al libro de Maurice Bardèche "Nuremberg o la Tierra Prometida".

¿Bregará Carter por los derechos humanos evidentemente violados en el caso de Hess y hará gestiones o tomará decisiones para que esos derechos humanos sean puestos nuevamente en vigencia o se hará el sordo como hasta ahora?

F. Castellanos Colombres

NOTAS:

- 1) Gral. Díaz de Villegas. "La Guerra Revolucionaria", p. 265.
- 2) Documento oficial del Episcopado Chileno, aparecido en Clarín el 27-3-77.
- 3) Documento sobre los Derechos Humanos emitido por el Ejército, difundido en su panorama informativo semanal por Radio Belgrano el domingo 6 de marzo a las 8 Hs. y pu-

- blicado en La Nación el día 7.
- 4) Véase La Razón 14-3-77.
- 5) Pío XI "Divini Redemptoris", III, 29-30.
- 6) J. B. Genta "Guerra Contrarrevolucionaria", Tema IV. Doc. Neg.
- 7) Véase La Nación del 13-4-77.
- 8) J. B. Genta Ob. cit. p. 154.
- 9) Pío XI "Mit brennender Sorge".
- 10) J. B. Genta ¿Democracia Cristiana o Masónica? p. 10.
- 11) León XIII Laetitiae sanctae, III.

A 100 Años de la Muerte de Rosas

"Llegará el día en que desapareciendo las sombras, sólo queden las verdades, que no dejarán de conocerse por más que quieran ocultarse."

Juan Manuel de Rosas

por ANTONIO CAPONNETTO

NO era sólo el Restaurador quien agonizaba aquel 14 de marzo de 1877. También la Patria — próxima a él en ese espacio que sabe medir el alma — se desangraba en manos de sus ocasionales segadores. El odio de Caseros, lejos de extinguirse, expandía a sangre y fuego su espíritu de traición y apostasía. Fue ese odio el que prohibió, a un puñado de parientes y amigos, celebrar un responso en su memoria; el que ofició en reemplazo "por las víctimas de la tiranía", una misa cuya realeza fue hollada en la asistencia de Mitre, Alsina, y toda la fraternidad masónica que se arrogó el derecho a juzgarlo todo, como una deidad perversa.

Ese odio persiste hoy, y ahoga a la Argentina. Sólo por él se explica que el centenario de la muerte de un claro varón, no sólo no constituya un motivo de reconocimiento nacional, sino que sirva de ocasión para que muchos reiteren su repertorio de pequeñeces. Están aquellas que, hartantes en su monotonía, sólo mueven a esa mirada benévola e irónica con que Chesterton aconsejaba observar a los imbéciles; pero están las otras, cuya animadversión sobrepasa lo tolerable:

Los que hemos levantado en legítima herencia la divisa de Don Juan Manuel, los que nos sentimos legatarios de su reciedumbre católica y criolla, nunca hemos querido crear, ni mucho menos, "esa amnesia colectiva favorable en el fondo a parecidas aventuras" (1). Han sido los aventureros ideológicos, quienes instrumentando a Rosas en su beneficio político, lo confundieron todo, nivelando la heroicidad con la bastardía, el señorío con la demagogia, la aristocracia con el populismo. Y DE ESA CONFUSIÓN SE HIZO ALIADA UNA PRENSA MALICIOSA Y HABIL, la cual, consciente de que en toda comparación entre lo bueno y lo malo sufre lo bueno, difundió esas falsas analogías como un recurso más para enlodar el nombre de Don Juan Manuel. Inútil es ahora querer revertir acusaciones con sutilezas editoriales.

Inútiles resultan también los viejos epítetos de una retórica moribunda e inservible. Nadie puede sostener ya que la Santa Federación — "esa lindísima voluntad de criollismo", como reconoció Borges (2) fue "una interminable noche sangrienta" o "un cuadro doloroso de días de horror". (3) Con menos derechos aún los sucesores políticos de

aquellos que concibieron y ejecutaron los más injustos planes de exterminio, haciendo — tal como sostuvo J. Hernández — de la ambición su único fin, y del asesinato su único medio" (4).

No deja de resultar audaz, por otra parte, hablar de Rosas y "su desprecio por el ser humano" caracterizando a su época como "el predominio de la fuerza sobre la inteligencia" (5). Extraña audacia, si se considera que la autoridad moral invocada para tales aseveraciones, es la misma que recibía y ejecutaba estos consejos nada candorosos "No les haga el honor a los soldados del Chacho de una guerra civil. Lo que hay que hacer es muy sencillo: exterminarlos como ratas, como si dijéramos la lucha contra la langosta, ni más ni menos" (6). Es por demás sugestivo definir aquellos "tiempos nuevos" de la "Organización Nacional" como una época en la que se respeta la "disidencia de opiniones" porque "es de la esencia de los pueblos libres" (7). Y decimos sugestivo, porque el periódico que hoy sostiene esto, fue clausurado precisamente en ese "tiempo nuevo" por orden de Sarmiento, ya que, según el civilizado sanjuanino, "todas las mañanas, desde sus albañales vomita por sistema la difamación, la anarquía y la calumnia" (8); y su director era visto — con ese respeto por el ser humano propio de la alhorada que se abría — como "un pigmeo indigno, un zonzó, un sinvergüenza y un mentiroso" (9).

Hace ya tiempo que es hora de poner freno a tantos errores deliberados y arbitrarios. Pero la gravedad del presente, el hondo dramatismo que encierra nuestra actualidad, no pueden sino exigir el lenguaje sobrio de la verdad; y sobre todo LA SERIEDAD de la palabra que define, más allá de los insultos y las adulaciones.

Y no es serio — ni siquiera respetable — sostener que "el juicio sobre Rosas, hoy no puede hacerse sobre las Tablas de Sangre" (10), para pasar, seguidamente, a formular juicios sacados de los delirios de Rivera Indarte. No es serio hablar de "unidad política recordada" en los tiempos que moría el Restaurador, ni puede ser serio sostener que los unitarios "habían debido formarse en el extranjero creándose en su ámbito una atmósfera de patria que

mantenía vivo y vital su espíritu y lo preparaba para la faena recuperadora" (11).

Están de por medio las palabras del Gran Capitán, sus acusaciones tan terribles como certeras, aquella irrevocable sentencia — sobre la indignidad de esos hombres — de que "una tal felonía ni el sepulcro la puede hacer desaparecer" (12). Sin embargo, ni la autoridad de San Martín detiene la ceguera del odio. Mídase la gravedad de que alguien como Enrique Barba, no vacile en llamar "malicioso" al Restaurador, porque sus opiniones contradicen sus hipótesis. (13). Es que en el fondo se irata de una actitud religiosa subvertida, que no conoce límites vencidos en los campos de la Historia, nuestros liberales no encuentran más remedio que acudir a ello. De ahí que se hable del "santo horror" por la "reiteración de aquellos hechos", del "entusiasmo sagrado y santo convicción" de la generación que combatía al rosismo (14), y se invoquen razones morales para no respetar "ni la inmunidad del cadáver ni la religiosidad de la tumba" (15).

Y no es serio, finalmente — pero sí en cambio gratuitamente ofensivo — persistir en llamar tirano a quien fue un abnegado servidor del Bien Común, al hombre que arrancó de los labios de José de San Martín, las palabras más honrosas que haya recibido un gobernante criollo: "... como argentino me llena de un verdadero orgullo, el ver la prosperidad, paz interior, el orden y el honor establecidos en nuestra querida patria; y todos estos progresos efectuados en medio de circunstancias tan difíciles en que pocos estados se habrán hallado. Por tantos bienes realizados yo felicito a Usted, como igualmente a toda la Confederación Argentina" (16).

Han pasado cien años desde que sus ojos azules buscaron el Azul definitivo. El último asilo de su vejez estoica y forastera. Pero ni el tiempo ni los rencores han logrado desfigurar la integridad de su talla. Está junto a nosotros, ejemplar e intacta. Está junto a nosotros para indicarnos cuál sigue siendo el único camino de la Restauración Nacional: una intransigencia decidida frente al enemigo, una Fe intrépida y total, una disposición al Sacrificio, y ese coraje pampa para batirse entera.

Está junto a nosotros para que no renunciemos al ideal que fue suyo y hoy debe ser el nuestro: Una Argentina inviolable, de pie frente a los poderosos y de rodillas ante Cristo Rey, Señor del cielo y de la tierra.

NOTAS:

- 1) Así se afirmó en el editorial de *La Nación* del 14-3-77 cuyo contenido criticamos en esta nota.
- 2) Borges, J. L. En *El tamaño de mi esperanza*. Ed. PROA, Bs. As. 1926, p. 7.
- 3) *La Nación*, editorial cit. ant.
- 4) José Hernández, *Vida del Chacho*. Cit. por H. Daliadiras

- Algo más sobre Sarmiento p. 122. Ed. N. Orden.
- 5) *La Nación*, ídem.
 - 6) Sarmiento, *Obras Completas*, Tomo VII, p. 374; Tomo XXX p. 288; Tomo XI, IX, p. 377.
 - 7) *La Nación*, ídem.
 - 8) Sarmiento 6-10-1874.
 - 9) Sarmiento, *El Nacional* 30-7-1878 y 1-8-1878. Cit. por Daliadiras, ob. cit. p. 114.

- 10) *La Nación*, ídem.
- 11) *La Nación*, ídem.
- 12) San Martín, carta a Rosas 10-7-1839.
- 13) Véase *Todo es Historia*, marzo de 1977, N° 118, P. 18.
- 14) Citado complacientemente en *La Razón* el 14-3-77, p. 5.
- 15) *La Nación*, ídem.
- 16) San Martín, carta a Rosas 6-5-1850.

Manuel Belgrano: Fuente de Virtud

El 164° aniversario de la Batalla de Salta permitió, una vez más, la anual evocación de la gloriosa indisciplina al servicio de la Patria. El triunfo de las armas fue alcanzado por el respaldo general a la acción militar conducida por la noble figura del general Manuel Belgrano. Las facciones políticas hicieron perder posteriormente el camino del Alto Perú, pero en su momento el general Belgrano logró concretar las primeras manifestaciones de una síntesis cívico-militar que resulta imprescindible para una Nación con ansias de continuar siéndolo. Para tal síntesis no hay sustituto posible, porque ésta se logra cuando las vastas energías de un pueblo se orientan por honestos y definidos cauces políticos, en pos de objetivos concretos y con el respaldo y la protección de las Fuerzas Armadas. Cuando la agresión, en cualquiera de sus manifestaciones, se hace presente, no existen fisuras y se escriben las páginas de heroísmo que trascienden a las generaciones y son su inspiración permanente.

Así lo entendió el Comisario Mayor de la Policía Federal, Luis Félix Gómez, quien como miembro del Instituto Belgraniano Central de la República Argentina, tuvo a su cargo la rememoración de la Batalla de Salta. *CABILDO* ha considerado necesario incluir, en estos momentos decisivos, el mensaje que Manuel Belgrano nos legara y que ha sido condensado en el homenaje del Instituto Belgraniano y de su orador, el señor Comisario Mayor D. Luis Félix Gómez, cuyas significativas palabras transcribimos:

"... Por casualidad, o mejor diré, porque Dios ha querido, me hallo de

general sin saber en qué espera estoy. No ha sido ésta mi carrera y ahora tengo que estudiar para medio desempeñarme...". Así, con estos términos que trasuntan humildad y responsabilidad, se dirigirá el general Manuel Belgrano en correspondencia con el Libertador. Si, con la enorme grandeza, nacida en la majestuosidad de su humildad.

Toda su vida será un ejemplo de renunciamentos, de sacrificios, de darlo todo o morir sin nada material, pero sí, con algo que vale más que el oro y los honores: el Manto de la Patria y los hábitos de la trascendencia.

Belgrano, el general de las botas raidas, el Cruzado del Catolicismo, el valiente y sincero, con el silencio espartano que jalonará toda su sacrificada existencia, encontrará una provincia de valientes y esa conjunción alumbrará un 20 de febrero, una de las páginas más brillantes del historial de la victoria: Salta.

Salta, tierra de patriotas, de héroes, de gauchos, de montoneros que lucharon por el don más hermoso que Dios dio al hombre: la libertad.

Montoneros, nombre que hoy usurpan traidores y cobardes que asesinan por la espalda y que destrozan vidas y bienes amparados en el anonimato.

Evocando esta magna fecha, también corresponde el homenaje al laqueado salteño que permitirá ese movimiento táctico en el campo de Castañares, que obligará al enemigo a capitular. Dije a capitular, cuando la victoria era del general Belgrano. ¡Qué gesto! ¡Qué espíritu amplio, propio de un grande, de un seguidor de la Doctrina de amor de Jesús! "No busco glorias..." escribirá a Chilana: ésa será su línea.

La bandera que nuestro general creó mirando al cielo, lució espléndida ese 20 de febrero, porque llevó la captación de la simpatía de los hermanos americanos hacia la causa de la libertad, borrando las huellas del paso del liberalismo porteño. Bandera de paz y amor que hoy, en esta guerra que nos provocan los demonios escapados del averno, éstos pretenden estiercolarla con una mancha roja, sin saber que lo único rojo será nuestra sangre para defenderla.

Belgrano, a quien se llamara el Padre de la Escuela Primaria, donará los cuarenta mil pesos para la fundación de escuelas e irá más allá aún: redactará su reglamento sacrificando las horas de descanso. Actitudes éstas que quienes también somos docentes, comprendemos en toda su extensión.

Por eso hoy el homenaje tan compartido entre el patriota que la forjó, nuestros gloriosos ejércitos y la hermosa tierra que germinó hijos como Güemes, Saravia y tantos otros.

Estos son los ejemplos que los historiadores tenemos la obligación de dimensionar en su justa medida. Son los que permitirán motivar las jóvenes generaciones. Son los que hoy como ayer nos llevarán a la victoria en esta guerra que no deseamos pero que enfrentamos con coraje.

Como integrante de una de las fuerzas que tantos claveles rojos sembró en las calles en las heridas de sus camaradas, no para enlodar fusiles sino para defender la Nación, como combatiente y no como intelectualoide deformante, estoy seguro que la juventud argentina mantendrá indeclinable su militancia combativa en defensa de la nacionalidad porque tiene el ejemplo de Belgrano y del Pueblo salteño. ■

La Universidad: ¿Seguirá Todo Igual?

A un año del 24 de Marzo ¿continuarán funcionando más de 50 universidades que el país NO necesita? Y a las que deben seguir existiendo ¿no se las renovará como se debe? ¿Cuándo se encarará el problema universitario en la Argentina? ¿O es que se perpetuará un sistema ingobernable?

CUANDO una semana antes de la entrega que el gobierno de Lanusse hiciera a la banda de facinerosos ideológicos que se llamó el gobierno Cámpora apareció el primer número de CABILDO y nos ocupamos del tema universitario, advertimos sin tapujos nuestra certidumbre de lo que se avecinaba. Lo que pasó, desgraciadamente, vino a confirmar nuestra alarma que los bienpensantes de siempre calificaron de *tremendista*. No sólo se trataba de prever el desastre que en sí mismo significaba la revolución cultural marxista-peronista, sino de la situación en que quedaría nuestra Universidad una vez que pasase la ola del terror y se la quisiese *recuperar*.

Ahora hemos llegado a esa situación. Más aún, estamos a casi un año de una supuesta recuperación y podemos comprobar que el daño infringido a nuestras casas de estudio, por la experiencia democrática a que nos llevó la Junta de Comandantes del Gral. Lanusse, ha sido tan profundo que por el momento todavía no se ven signos de una saludable recuperación; apenas se percibe el tímido respiro de una convalecencia. En este asunto de la Inteligencia nacional — a semejanza de lo que pasó con la Economía — la política del *dejar podrir* sostenida por algunos hombres de armas ha sido sencillamente nefasta; con el agravante de que los bienes materiales son eventualmente recuperables mientras los valores intelectuales y morales no es posible volver a comprarlos con dinero.

Verdad es que la Universidad argentina en 1973 no gozaba de buena salud. Sin embargo, de no haberse fomentado desde el poder el triunfo de la demagogia, es posible que se hubiesen implementado algunos ensayos conducentes a ir solucionando problemas parciales concretos. O, al menos, a haber hecho alguna experiencia en ese sentido. Pero la entrega inicua impidió

cualquier hecho racional para sumirnos en el delirio de los ideólogos y la indignidad de los que carecen de ideales.

Pero, aparte de la terrible herida inferida a nuestra Universidad y de las consecuencias inmediatas, felizmente superadas, cabe preguntarse si hoy existe una clara conciencia de que el problema universitario no está solucionado, ni siquiera provisoriamente, por el hecho de que el enemigo se haya batido en retirada. Solamente mentalidades muy pedestres — indignas de ocuparse de este tema — pueden opinar complacientemente que la Universidad argentina *anda bastante bien* y conformarse con ello. Es necesario ser ciego para no darse cuenta de que ese "andar bastante bien" es meramente una consecuencia de que el epicentro de la subversión se ha trasladado tácticamente a otro lugar y que —esto es lo más grave— el hecho de que no haya conmoción guerrillera en los claustros no

implica que la Universidad no siga siendo el semillero que siempre fue de nuevos jóvenes combatientes y de ideólogos debutantes.

Una Peligrosa Falta de Control

Al respecto basta comprobar que la Universidad es una institución que está fuera de control. Por lo tanto, el hecho de que el 24 de Marzo de 1976 se hayan designado nuevas autoridades no implica, para nada, que se este produciendo una *renovación del sistema* y que se estén erradicando las causas que convirtieron a la Universidad en una verdadera enemiga de la Nación. En cambio vemos que la universidad de masas —supuestamente democrática— de masas indiscriminadas, apenas corregidas por un tímido sistema de ingreso, continúa su mala trayectoria. Nada indica que se estén estudiando siquiera medidas de relativa envergadura que permitan prever una transformación de sus esencias para el futuro.

Nada de esto se asoma al horizonte. Por el contrario sólo se oyen las voces de los complacientes de siempre, de los que se contentan con que no arda Troya, de que la Universidad "funcione", aunque ese funcionar sea conforme a una estructura deplorable y unos fines dudosos. No faltan quienes se quedan tranquilos conque no haya "politización" visible sin darse cuenta de que estos vaivenes ya los hemos experimentado antes, y a tal punto, que uno se pregun-



¿Cuándo se encarará el problema universitario en la Argentina?

ta si el ritmo lo marcan las autoridades o si es la propia subversión la que determina esta estrategia de avances y retiradas: *dos pasos adelante y uno atrás* como quería Lenin. Porque la verdad es que si el comunismo internacional se propone destruir de raíz una de las más gloriosas creaciones de la Cristiandad, como es la Universidad, parecería que lo está consiguiendo lenta pero consistentemente.

De todo lo cual puede deducirse que en la medida en que no demos algunos pasos adelante nosotros, nos iremos quedando con una institución desnaturalizada, que no nos servirá de nada y que, para peor, nos va a ser nuevamente arrebatada porque, sencillamente, no la podemos controlar. O lo que, dicho en otras palabras, significa que sin reordenar de raíz el sistema universitario argentino, estamos perdiendo el tiempo y brindándolo al enemigo que sigue rampante frente a su presa preferida: el cerebro de la Nación, conquistado el cual, la fuerza bruta tarde o temprano deberá doblegarse.

Sin Fuerza y Sin Imaginación

Lamentablemente hay que decir que en casi un año la gestión en materia universitaria ha carecido de fuerza y de imaginación (1). Desde luego que tenemos conciencia de que más de un lector estará pensando que somos irremediablemente insatisfechos y hasta desagradecidos porque, al fin y al cabo, hemos salido del caos y ahora, por lo menos se puede vivir. Pero es que esto no está en discusión. Lo que sucede es que hablamos de Política, y Política no significa otra cosa que pensar en el futuro (¿o es que ahora el Planeamiento tiene el monopolio de porvenir?) y pensar en el futuro implica hacer uso de la imaginación y no conformarse con lo que se tiene pues esto último siempre conduce a su irremediable pérdida, como es bien sabido y lo pueden acreditar los "conservadores" que todavía subsistan.

A propósito, conviene recordar que en CABILDO nunca hemos adoptado posiciones complacientes, ni aun cuando el Rector Ottalagano tomó el toro por las astas y enfrentó un enemigo que las autoridades universitarias que nombró este gobierno tuvieron la suerte de no tener que enfrentar. Criticamos la gestión Ottalagano en la medida en que nos parecía inorgánica y con la misma lealtad procedemos ahora con la actual (con la diferencia de que su mérito es menor). No somos obcecados como para no valorar que la gestión actual ha

profundizado la limpieza de los claustros, pero nos preocupa sobremanera saber, como palmariamente lo sabemos, que se va a equivocar fatalmente al nombrar reemplazantes. Es absolutamente imposible no errar cuando hay que hacer designaciones masivas, cuando una sola asignatura en una facultad tiene un elenco docente de algunos cientos. ¿Quién conoce a quién? ¿Quién determina la necesidad de determinadas materias y, consecuentemente, de la imperiosidad de cubrir más y más cargos docentes?

Es bien sabido que sin caer en un crudo marxismo, una alarmante proporción de docentes universitarios de este sistema, hinchado sin sentido ni razón, es proclive al mismo; es inerte frente a él, es temerosa de su violencia, es "snob" respecto de su bibliografía, es débil moralmente. Diríamos que esas son las características del docente-tipo de nuestras universidades nacionales y muchas de las privadas. Entonces ¿cómo podremos efectivamente recuperar nuestra Universidad, sustraerla de las garras del marxismo de una manera definitiva? ¿Se piensa constantemente que el claustro docente, en un 90% aproximadamente es el mismo que, en el mejor de los casos, se "aguantó" a los Taiana, los Puiggrós, los Benamó, etc.? ¿O hay ingenuos que imaginan que, de la noche a la mañana, la Universidad se ha transformado? ¿Cómo puede haber transformación con la misma gente y con el mismo sistema? ¿Cambiano sólo las cabezas?

Si No Pasa Nada, Pasará Esto:

Verdaderamente hay motivos de preocupación cuando se advierte la carencia de objetivos trascendentes, estructurales al menos, que permitan salir de una solución meramente coyuntural. Porque cambiar algunas personas y reprimir el desborde ideológico es lo menos que se puede hacer, pero de ninguna manera es un punto de llegada sino apenas un punto de partida. Y lo que empieza a preocupar es que ya va para largo que no salimos del punto de partida... El Presidente ha dicho que entramos en la etapa de la "Creación" pero en materia universitaria no se adivina adonde vamos. Salvo que este "laissez faire" produzca espontáneamente una sucesión de hechos fácilmente predecibles, a saber, 1) recrudecimiento de la infiltración entre el alumnado y sobre todo en los cargos docentes auxiliares, difícil de impedir en universidades sobredimensionadas, 2) aprovechamiento de algún motivo de malestar real — originado en la in-

ficiencia funcional de la universidad — para inflar un conflicto que será posteriormente "politizado"; 3) "neutralización" de la mayoría inerte y silenciosa que hoy parece colaborar con las autoridades frente a una situación tirante (centrismo de los moderados); 4) individuación y aislamiento de los pocos docentes íntegros que en esta circunstancia corren siempre el riesgo de perder el apoyo de los gobernantes que no quieren problemas y que buscan la línea del menor esfuerzo; 5) nombramiento de autoridades moderadas para "soltar" un poco de presión, etc. etc.

El proceso no es inédito y se ha repetido varias veces en una generación. Úmese a esto que la historia reciente también nos enseña que todas las revoluciones terminan negándose a sí mismas (1930-1943-1955-1966) y se tendrán suficientes motivos de alarma. Unas veces es la situación universitaria la que primero se ablanda (como en el año 1969 con la apertura Percey Guilhou) y otras, es la Universidad la caja de resonancia ruidosa y violenta de conflictos que no llegan a explotar en otros medios (como en 1945 o en 1973). En cualquier hipótesis se sabe, a priori, que la Universidad en su estructura actual es una pieza frágil siempre expuesta a los vaivenes de la política contingente. ¿Entonces, de qué reorganización universitaria puede hablarse hoy día?

Más Allá de la Derecha

Los marxistas, con el apoyo de la izquierda *bienpensante*, tienen algo de razón cuando dicen que la derecha no tiene imaginación, que no genera cultura, que no propone valores atrayentes para que los siga la juventud. O dicho más crudamente, que la derecha es meramente represora, negativa y oscurantista. Al menos el caso universitario parece reclamar — desde hace mucho tiempo — algo más que una *reacción de derecha*. Es preciso, por de pronto, *desmontar la máquina* que crea y sostiene 25 universidades nacionales y otras tantas privadas así como integrar en un sistema distinto las que queden como necesarias y aceptables. Es preciso *descentralizar* las universidades masificadas para ordenarlas en unidades menores pasibles de una buena gestión académica y administrativa. Es necesario no seguir confundiendo el problema universitario con los problemas de la Universidad de Buenos Aires y quitar el aura semisagrada que se le da al cargo del Rector de la misma, como si se tratase de una jerarquía superior en mérito al de otras universidades cuando, en realidad, la diferen-



cía es que sólo es responsable de muchos y más graves problemas. No es posible, tampoco, convertir el Consejo de Rectores en una especie de Naciones Unidas en miniatura donde el voto de la Universidad de Quemú Quemú valga igual que el de la de Córdoba.

Es relativamente sencillo decir qué otras cosas fundamentales e iniciales se deben hacer. Ya lo hemos dicho repetidamente aquí en CABILDO. Pero lo que no es fácil de responder es por qué no se hace, por qué un gobierno revolucionario no lo hace, por qué no se hace ALGO en ese sentido. Al principio de la actual gestión ministerial se comenzó a trabajar seriamente en un proyecto realista y urgente para reordenar todo el sistema de la enseñanza superior. Los primeros lineamientos gozaron de un espontáneo apoyo de autoridades a todo nivel y a pesar de que se lo quiso sustraer de los periodistas, una vez *La Opinión* publicó a doble página lo esencial del proyecto. Evidentemente, en ese momento, el ministerio temió que se levantara una crítica violenta contra él y lo mandó desautorizar pero, con el tiempo —según se ha visto— esa desautorización meramente formal parece haber cobrado esencia. De la re-organización de las universidades dentro del marco de una nueva sistematización de la enseñanza superior —tema al cual se refiriera numerosas veces el ministro Bruera a poco de ser designado— ya no se habla más.

Otras Alternativas

Sin embargo, es evidente que no habrá solución al problema universi-

tario mientras no se ofrezcan a la juventud otras alternativas ordenadas, eficaces, operativas, que no sean necesariamente carreras universitarias tradicionales. Hasta el desarrollo económico del país exige otras salidas profesionales que las que hoy brinda la escuela industrial o la Universidad, sin nada intermedio entre ellas. Pero los economistas que en otras cosas son tan incisivos, en cuanto se trata de educación no pueden ver un palmo más allá de sus narices de donde es el Estado el que debe asumir su responsabilidad aun cuando fuese mejor que lo hiciesen los particulares.

Mientras tanto, hay que destacar que lo único que se ha hecho en materia universitaria —un tema que ha monopolizado toda la atención durante meses— y que es la reducción de los números de ingresados, vale no tanto por las proporciones de reducción que son exiguas sino como prueba elocuente de que es factible hacer mucho más en esa línea y que, contra los temores que impiden hacerlo, NO PASA NADA. De allí que nos preocupe dejar pasar esta ocasión para hacer cambios más profundos. Así como se ha re-impuesto el examen de Ingreso se podrían instituir de nuevo los aranceles (juntamente con un sistema de préstamos de honor y becas), las más rigurosas penas disciplinarias para los estudiantes crónicos, el aumento de la dedicación y las disminuciones del número de docentes. Y, en vez de llevar adelante el proyecto de crear Consejos de Investigación (acaso muy loable pero completamente inoportuno) en cada Universidad ¿no sería

factible establecer un régimen más estricto para los profesores de dedicación exclusiva?

No es esta la ocasión de desarrollar aquí muchas otras ideas alguna vez ya mencionadas. Pero sí ha llegado la oportunidad de reclamar urgentemente esa etapa creativa que parece ser un elemento fundamental de la política nacional, en la política universitaria. O por lo menos que se empiece de una buena vez. Que se haga ALGO. De lo contrario volveremos a perder a la Universidad y no nos dejarán ni sus ruinas para volver a reconstruirla.

HORACIO CABRERA

NOTA

(1)

En la primera reunión de rectores de universidades nacionales (aquella que sirvió de lápida al inefable Ingeniero Constantini) pudo advertirse el deseo ferviente y el entusiasmo de aquéllos por llevar a la práctica toda una política coherente y exhaustiva en materia universitaria. Lo que siguió nunca ha tenido explicación satisfactoria. En vez de pasar triunfalmente sobre el cadáver de Constantini y demostrarle que este gobierno tenía ideas concretas de lo que quería de la Universidad —y que no era precisamente el ideario de los reformistas moderados, blandos hacia la izquierda— se optó por dejar enfriar la situación, según una frase que circuló en los círculos áulicos. Y así, al cabo de más de ocho meses el enfriamiento es tal que, sin ambages puede decirse que excepto el modesto plan de ingreso (que no va al fondo de la cuestión) el resto presenta síntomas de congelamiento patológico.

CULTURALES

Cine

DANIEL De Foe, periodista, político, y literato inglés, publicó en 1719 *The life and strange surprising adventures of Robinson Crusoe of York*, en el que su carácter de disidente convencido se echa a vuelo bajo el disfraz aventurero de la novela. Se consideraba disidente en Inglaterra a quien no aceptaba en toda su extensión la regla anglicana (metodistas, puritanos, etc.) y este disenso no sólo lo mantuvo De Foe en materia de fe, sino que lo llevó a la estructura social y a su pensamiento. Así colocó a su héroe en

una isla desierta como un Adán redivivo pero con ya mucho pecado original —no hay que olvidar que el autor estaba destinado a la carrera eclesiástica protestante, negocio que abandonó por otros más lucrativos—, y comenzó a ordenar su paraíso pleotórico del sentido práctico del inglés medio, exultante de carácter burgués y de una piedad ingenua y vacilante. Esto le sirvió, posiblemente inspirado en Swift, para criticar las costumbres, pensamientos e instituciones en que se caracterizó el irracional siglo XVIII.

Robinson cree que el hombre nace malo y pecador, con todo el terrible pesimismo protestante, y con Hobbes, mantiene todos los elementos artificiales de la vida social como una conveniencia, no como una necesidad. De aquí, a

la aparentemente opuesta concepción de Rousseau — que admiraba el Robinson — no haysino un paso.

En *"El hombre que fue Viernes"* confundieron todo para estar a la altura de los tiempos y así el Robinson de Hobbes se debe enfrentar con el salvaje de Rousseau. De esta manera todas las ideas son revisadas, a su enunciación oficial enfática y descreída, se agrega la crítica del "hombre naturalmente bueno"; religión, familia, propiedad, — *honni soit qui mal y pense* — todo pasa por el cedazo de un Viernes contetario y se termina por preferir los fetiches al Dios Uno y Vero, la poligamia a la monogamia, la propiedad colectiva a la propiedad privada y toda clase de insensateces que no se sabe de dónde saca paciencia el espectador para soportarlas.

En síntesis el film es pesado, sin ninguna expectativa, con una actuación que no demandó ningún esfuerzo y un mediocridad de argumentos muy de alabar; en suma una película muy mala. Sólo que nos tomamos el trabajo de hacerle una crónica por una única reflexión que nos parece válida; la sociedad ideal para el film, es una tribu de canibales y no cabe duda que vamos en buen camino. ●

C.G.P.R.

Libros

Nota de la redacción. La obra que a continuación se comenta reviste una particular importancia dentro de la historiografía revisionista, a punto tal que puede decirse que abre dentro de ella una nueva etapa. Por esa razón y por la naturaleza polémica del tema analizado el "Alberdi" del Dr. Juan Pablo Oliver dará lugar a más de una crítica bibliográfica. Anticipamos ésta sin perjuicio de las que en lo sucesivo se publiquen.

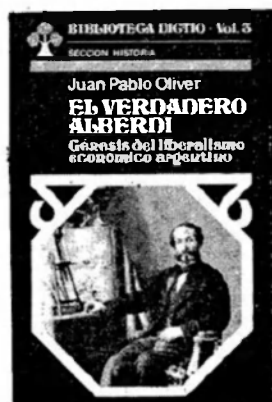
"EL VERDADERO ALBERDI. Génesis del liberalismo económico argentino".

Juan Pablo OLIVER. Biblioteca DICTIO - Vol. 3 Sección Historia. 741 págs. Buenos Aires, 1977.

La tarea de comentar esta importante obra que la inteligencia, el esfuerzo y la honradez intelectual del Dr. Juan Pablo Oliver han producido, no resulta fácil.

34 - Cabildo

Y ello, porque para cumplirla dignamente es preciso situarse en el mismo y alto nivel de objetividad desde el cual el autor ha abordado a su biografiado. Indignación, desprecio, lástima, horror, tristeza, angustia, suscita en el lector esta dolorosa historia de la génesis de la enajenación económica argentina, pues en ella se relata, a través del estudio y análisis del material literario-político-profesional que Alberdi elaborara, el cómo y el porqué del advenimiento del liberalismo económico después de Caseros. Indignación, ya que fueron hombres como aquél los que, impulsados por intereses estrictamente personales y subalternos, alimentados unas veces por ambiciones foráneas y otras por utopías ideológicas en boga, dieron origen a la práctica de traicionar a la Nación cuando de la defensa de su independencia económica



se trataba. Desprecio, porque ellos mismos, pese a sus superficiales actitudes de "dandys" de la política, ocultaban bajo la elegancia de sobrias levitas sus almas de sometidos. Lástima, porque sus odios y sus prejuicios impidieron al país todo intento de organización soberana después de la caída de Rosas. Horror, porque sólo sirvieron fiel e inteligentemente a todos aquellos que perseguían la descomposición política, económica o territorial argentina. Tristeza, porque desde entonces generaciones enteras de argentinos fueron educadas para la misma desaprensión por lo nacional y bajo el ejemplo de esos seudo-publicistas del progreso. Y, finalmente, angustia, porque este de hoy —signado por la religión de la riqueza personal y la usura— fue el país y el mundo que promovieron.

Alrededor de la figura de Juan Bautista Alberdi, la corriente liberal de

nuestra historia ha urdido una romántica leyenda que, matizada posteriormente por la sórdida versión marxista, nos presenta a aquél como al Patriota inspirador de la organización jurídica e institucional de la Nación. Para ello hubo que soslayar parte de su vida, exaltar una porción de sus obras y ocultar otra, y olvidar, en aras de una versión interesada, coherente y digerible de nuestro pasado nacional, la casi totalidad de sus proposiciones frente a los problemas que la realidad de su tiempo planteaba al país. Así las cosas, se concibió un "procer" bohemio, idealista incorregible, pobre de solemnidad, en fin, un hombre de genio y de vanguardia que impulsado por sus más sanas y patrióticas aspiraciones debió adaptarse a las diversas circunstancias que rodearon su vida para no ser arrasado por los vientos de la "barbarie" y el "salvajismo". Y entonces, se justificó su ubicuidad, su desprecio por lo nacional, sus contradicciones permanentes, sus sofismas cotidianos, sus improvisaciones doctrinarias, sus gambetas políticas, su sumisión exclusiva los capitales extranjeros, su odio a San Martín, y sus enfrentamientos con Mitre y Sarmiento. El sólo hecho de que una vez caído Juan Manuel de Rosas, a quien había adulado hasta poco antes, se manifestara promotor y siervo de la llamada "organización nacional", sirvió para que años después se lo convirtiera en una especie de santo laico, asceta iluminado, figura y ejemplo de la civilidad.

Pero todo ello es falso, y el enorme mérito de este libro definitivo respecto de Alberdi es que, al compás de la pluma sencilla y fluida del autor, van desmoronándose una a una, sobre la base casi exclusiva de sus propios escritos, las fantasías tejidas alrededor de su personalidad.

El doctor Juan Pablo Oliver nos entrega con ésta una obra esencial de la literatura historiográfica argentina y con ella prueba que, a pesar de la importantísima tarea ya cumplida respecto de la revisión de nuestra historia, existe aún pendiente entre nosotros una patriótica labor intelectual que, comenzando por la verdadera interpretación del pasado argentino, será la que nos ha de permitir la anhelada restauración nacional.

Y una acotación final: para biografiar a quien, según Ignacio B. Anzoátegui, dijo: "Gobernar es poblar y morir soltero", hemos sabido, por boca de un librero amigo que Oliver compiló alrededor de 1800 volúmenes. ●

FERNANDO ESTEVA

Impreso en la República Argentina, en su única Offset por Talleres Gráficos Alemann y Cia. S.A. y C. 25 de Mayo 626 Buenos Aires

EDICIONES DICTIO

(editor de la BIBLIOTECA DEL
PENSAMIENTO NACIONALISTA ARGENTINO
y de la BIBLIOTECA DICTIO)

por reorganización de su Departamento de Ventas,

NECESITA

Representante-Revendedores en ciudades del Interior para vender a **Interesados Directos** (es decir, lectores, no libreros) sus publicaciones. No es trabajo full-time, ni debe ser ejercido necesariamente por vendedores profesionales; se le puede dedicar dos, tres, cinco u ocho horas diarias, o bien semanales; puede desempeñarse sólo en horas muertas, o todo el día; puede coexistir con la principal actividad de quien la desempeñe, o con ninguna otra; puede llevarse a cabo para ganar dinero, o para hacer obra cultural; es ideal para quien en el ambiente local tenga relación amistosa o social con personas cultas, pero no repugna a quien no la tenga. Lo fundamental, **lo únicamente necesario**, son dos cosas: **dedicación a él, poca o mucha, pero continuada y constante y formalidad** -eso sí- en la relación que establecerá con la editorial.

Ediciones Dictio ofrece excelentes condiciones remunerativas, que pueden llegar a transformar esta actividad en la ocupación principal, y hasta única, de quien la ejerza.

Es, también, este trabajo, una fuente de ingresos **regulares**, no esporádicos. Ediciones Dictio es una empresa ya afirmada en el negocio editorial: a partir de junio pondrá a la venta DOS novedades mensuales. Además, a través del **Servicio de Distribución** de la editorial, el Representante-Revendedor podrá vender, desde ahora, los títulos de las siguientes editoriales: RIOPLATENSE, PENCA, ICTION, FE DE SIEMPRE, ARETE, FORUM, y otras, que le dejarán un margen extra de ganancia.

El Representante-Revendedor no estará sin apoyo en su gestión: en junio, Ediciones Dictio dará comienzo a una publicidad constante, sin pausas, de su fondo editorial y de sus novedades, cosa que hasta ahora no ha hecho. Además de en CABILDO, VERBO y DOCTRINA POLITICA, sacará dos veces por mes un aviso importante en el Suplemento Literario de LANACION. El Representante-Revendedor será munido de herramientas aptas para su trabajo: la editorial le hará llegar un muestrario completo de los libros a vender, listas de precios impresas y folletos de las obras propias y de las en distribución.

Ediciones Dictio nombrará en cada ciudad solamente **un** Representante-Revendedor, con el fin de que éste trabaje cómodo, sin competencia molesta; se desempeñará como vendedor exclusivo en la zona adjudicada.

En una primera etapa se desea contar con representantes en las siguientes ciudades: POSADAS - LA PLATA - RESISTENCIA - CORDOBA - FORMOSA - SANTA FE - PARANA - ROSARIO - OLAVARRIA - SAN JUAN - CONCORDIA - GUALEGUAYCHU - GUALEGUAY - SAN LUIS - SANTIAGO DEL ESTERO - TUCUMAN - SALTA - JUJUY - MAR DEL PLATA - BAHIA BLANCA - PERGAMINO - TANDIL - AZUL - JUNIN - GOYA. Esta enumeración no es excluyente. Se aceptan propuestas de residente en cualquier otra ciudad del Interior, menos en San Rafael (Mza.), Corrientes, La Rioja y San Nicolás.

RESPONDER UNICAMENTE POR CARTA. DETALLAR EN ELLA LOS DATOS PERSONALES. DAR, POR LO MENOS, LAS SEÑAS DE TRES PERSONAS QUE PUEDAN INFORMAR SOBRE EL POSTULANTE. SE CONTESTARA TODAS LAS CARTAS RECIBIDAS.

*Escribir a: C.I. N° 3954250, Pol. Fed.
POSTE RESTANTE
Sucursal 1 (B)
1401 Capital Federal*

ABRIL 1977

Cabildo



LOS RESPONSABLES



LOS FINANCISTAS



LOS EJECUTORES

**DE LA SUBVERSION
MARXISTA**